

**Madonna Gentile Feltria de Campofregoso,
Alphonso Hordognez
y la traducción italiana de *La Celestina****

Devid Paolini
The City College of New York

“se falimenti alcuni vi sonno,
certamente madonna,
parte ne a colpa la dicta lingua
castiliana, quale in
alchune partite, è impossibile posser
ben tradure
li vocaboli secondo la affectione e
desiderio che ho
de servir V. Illustrissima S.”¹

Alphonso Hordognez

El 29 de enero de 1506 salía en Roma de los talleres tipográficos de Eucharius Silber la primera traducción italiana² de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, un texto muy importante en la tradición de *La Celestina* por ser, a nivel textual y en cuanto a recepción, la versión más temprana (aunque indirecta) de la obra en veintiún actos.³ El traductor fue un tal “Alphonso Hordognez, familiare de la sanctità di nostro signore Iulio Papa Secondo” (Kish 31), del cual poco o nada sabemos. Según el

* Este artículo no habría sido posible sin la desinteresada ayuda de unas cuantas personas que nos han enviado material e informaciones acerca de Madonna Gentile y su entorno. Queremos expresar nuestra gratitud en particular a: Franco Dall’Ara, profundo conocedor de la historia de Sant’Agata Feltria, y su hermano Giancarlo; Fabrizio Cece, investigador desde hace unos años de los archivos y de las bibliotecas de Gubbio; el Dr. Carlo Taviani, experto en la familia Fregoso de Génova; y la profesora Marinella Bonvini Mazzanti, historiadora de la corte feltresca y de nuestra (de los dos) ciudad, Senigallia, a la que se hará referencia en diferentes ocasiones a lo largo de este artículo. A todos ellos dedicamos el presente trabajo.

¹ Todas las citas de la traducción italiana de *La Celestina* vienen de la edición de Kish. Su transcripción se ha cambiado, según el uso moderno, en los casos de oscilación entre u/v, y en cuanto a acentuación y separación de palabras. Los mismos criterios, si no se indica lo contrario, se han aplicado a todos los documentos de la época que se han citado en el presente trabajo.

² No entra en nuestros propósitos ocuparnos, ahora, de la posible existencia de una traducción impresa en Venecia en 1505 de la que no se conoce ningún ejemplar hasta el momento (véanse sobre este asunto: Scoles 1961, 1964; Miguel y Canuto). Nuestras investigaciones, que esperamos publicar pronto, apuntan hacia la misma dirección señalada hace muchos años por Scoles (1964, 212n18): probablemente se trata de un simple error y el ejemplar que se conserva hoy en día en la British Library (C.62.b.17) es la edición de la biblioteca de Maffeo Pinelli (erróneamente catalogada como Venecia 1505) que llegó a Inglaterra a finales del siglo XVIII.

³ De hecho, la primera edición en español de la *Tragicomedia* que se conserva hoy en día es la de Zaragoza, 1507.

prólogo, de donde se ha sacado también la cita inicial, este español afincado en la península italiana había llevado a cabo su tarea a petición de la “illustrissima madonna Gentile Feltria de Campo Fregoso” (*ib.*) a quien dedicaría luego la obra.

De la “illustrissima” dedicataria se habló brevemente en el ámbito del hispanismo hace ya casi medio siglo. Dada su relación directa con Alphonso Hordognez y su interés en la obra maestra española,⁴ nos ha parecido útil reunir y presentar en esta investigación el mayor número posible de noticias posibles sobre Gentile Feltria. Y esto con tres objetivos principales: trazar la biografía de un personaje “menor” del Renacimiento; dilucidar un poco el ambiente en el que pudo nacer esta traducción italiana; e intentar encontrar alguna información adicional sobre el casi ignoto traductor. Si por un lado pensamos haber realizado en parte los primeros dos puntos, el tercero, lamentablemente, ha quedado vacío: en los documentos que hemos podido consultar no ha salido ninguna alusión o mención de Hordognez. De todos modos, nuestra búsqueda continúa.

Quien se ocupó detenidamente por primera vez de la traducción italiana de *La Celestina* fue Scoles en dos artículos publicados respectivamente en 1961 y 1964. En el primero, la estudiosa delineó una biografía de Hordognez e intentó identificar el posible texto que este siguió para su traducción; en el segundo, presentó un repertorio bibliográfico de todas las diferentes ediciones de la traducción italiana de la obra. En su trabajo de 1961 Scoles hizo dos breves referencias a Madonna Gentile. Tras afirmar que no tenía vínculos de parentesco con la familia Della Rovere y, consiguientemente, con el papa Julio II (Scoles 1961, 158n2),⁵ dio luego algunos datos biográficos acerca del personaje en cuestión que aquí transcribimos:

Gentile, figlia naturale di Federico da Montefeltro, sposò, in seconde nozze a quanto afferma il Litta (P. Litta, *Famiglie celebri d'Italia*, Conti di Montefeltro-Duchi d'Urbino, tav. III; id., *Fregoso di Genova*, tavola VI), Agostino Campo Fregoso, fatto poi signore di S. Agata Feltria. In realtà il primo matrimonio di Gentile con Carlo Malatesti signore di Sogliano ci sembra impossibile, dato che costui morì nel 1486, solo un anno prima di Agostino Fregoso, e moglie di Carlo appare, invece, una Cecilia di ignoto

⁴ Así escribe Hordognez: “Onde io [...] vedendo la necessitate che tutti o la maggior parte de questo tractato havemo [...] et anchora V.S. [Gentile Feltria], qualo mossa da virtuoso desiderio [...] s'è degnata volerme pregare dovesse io tradure la presente tragicocomedia di Calisto et Melibea” (Kish 29); “Et aciò che li auctori per diffecto de miei falli non siano biasmati, io solo voglio portarne il carico come per me solo sia stata traduta al commando di V.S. [*eadem*]” (30); “Tragicocomedia de Calisto et Melibea [...] Per Alphonso Hordognez [...] ad instantia de la illustrissima madonna Gentile Feltria de Campo Fregoso” (31).

⁵ En realidad sí que los tenía, aunque un poco lejanos. Julio II era hermano de Giovanni della Rovere, que se había casado en 1478 con Giovanna de Montefeltro, herman(astr)a de Gentile. De su matrimonio había nacido Francesco María (1490), que será el futuro duque de Urbino a la muerte de Guidubaldo (1508), sancionando así la unión de las familias Della Rovere y Montefeltro.

casato (Passerini, in Litta, *Malatesta di Rimini*, tav. XX).⁶ È certo comunque che Gentile ebbe da Agostino Fregoso tre figli (Ottaviano, Federico e Costanza) e che, rimasta vedova nel 1487, fu in seguito a lungo ospite della corte di Urbino insieme ai figli (tutti e tre figurano nel *Cortegiano*). (167n3)

Después de esta mención de Scoles, solo unos pocos estudiosos (Lampugnani 16-29;⁷ Miguel y Canuto 77-78) se han interesado por Madonna Gentile y su entorno familiar en relación a *La Celestina*, pero sin añadir mucho más a lo ya dicho por la investigadora italiana.

Sin embargo, hoy en día, gracias sobre todo a las investigaciones de unos cuantos historiadores locales, nuestro conocimiento de la vida de Madonna Gentile Feltria es mucho más amplio.

Nacimiento, familia, primeros años y formación

No sabemos exactamente cuándo nació la dedicataria de la traducción italiana de *La Celestina*.⁸ Tampoco tenemos noticia acerca de quién fue su madre⁹ y, aunque Tommasoli (1978, 14) afirme que su presencia en la corte de Urbino, junto con la de sus hermanos Buonconte y Antonio está documentada con anterioridad a 1444,

⁶ Con razón la estudiosa considera “impossibile” el primer matrimonio de Gentile con el señor de Sogliano. De hecho esta es una indicación errónea de Pompeo Litta. Como veremos más adelante, tal vez Gentile se casó no con Carlo sino con su hijo, Girolamo Malatesti.

⁷ Nuestro sincero agradecimiento a Lampugnani por habernos enviado (por correo electrónico) las páginas de su tesis de maestría inédita que nos interesaban.

⁸ El primer documento que se conserva sobre Gentile es su promesa de matrimonio de 1464, del que trataremos luego. Como conjetura podemos señalar que no deja de llamarnos la atención el hecho de que Federico decidiera nombrar una hija natural suya con el nombre de su primera esposa, Gentile Brancaleoni. ¿Quiso así rendir honor (!) a su mujer? ¿O, hipótesis tal vez más plausible, decidió dar a una hija ilegítima recién nacida el nombre de Gentile en memoria de su esposa poco después de su muerte (1457)? Si así fuera, entonces Gentile Feltria tuvo que nacer entre 1457 y 1460, fecha de la segunda boda de Federico con Battista Sforza, mujer a la que amó tiernamente y con quien tuvo, en los doce años que duró la unión, por lo menos ocho o nueve hijas y, por último, al heredero Guidubaldo. Se podría entender muy bien así la primera promesa de matrimonio de 1464, cuando la niña tenía de 4 a 7 años de edad (esta era una práctica muy común en la época; Guidantonio de Montefeltro había prometido su hijo Federico a Gentile Brancaleoni cuando este tenía 3 años); la boda con Agostino Fregoso alrededor de 1476, con unos 20 años; y su muerte en 1529, con unos 70 años de edad. Se hablará más detenidamente de todo eso a continuación.

⁹ La única curiosa referencia a la posible madre de Gentile se ha encontrado en la biografía de Federico de Montefeltro escrita por Giovangirolamo de' Rossi que forma parte de su *Vite di uomini illustri antichi e moderni*. La primera redacción de la obra se remonta a los años 1539-41 y la segunda y definitiva a 1557-59. Allí leemos: “Oltre a' sopradetti figliuoli legittimi Federigo ebbe di Lucrezia, ebrea fatta cristiana, una figliuola naturale chiamata Gentile, la quale maritò ad Agostino Fregoso, e ne nacque Ottaviano Fregoso, che molti anni fu doge di Genova, e Federigo, arcivescovo di Salerno e di poi cardinale Fregoso, amendue uomini eccellenti” (Bramante 8).

personalmente tenemos muchas dudas en relación con eso.¹⁰ Los tres eran hijos naturales de Federico de Montefeltro (1422-82), el gran condotiero renacentista que fue antes conde y luego, desde 1474 hasta su muerte, duque de Urbino. Este se había casado en 1437 con Gentile Brancaleoni, pero durante los veinte años que duró el matrimonio (la esposa murió en 1457) no tuvieron juntos descendencia alguna.¹¹ Buonconte, el hijo predilecto de Federico y al que había elegido como su sucesor, murió de peste en 1458, y probablemente esta fue la razón que empujó al señor de Urbino a casarse de nuevo en 1460 con Battista Sforza (1446-72), hija de Alessandro, señor de Pésaro. Durante los doce años de esta segunda unión, nacieron, a lo que parece, ocho o nueve hijas¹² y, finalmente, el heredero tan deseado, Guidubaldo

¹⁰ Lamentablemente el estudioso no da más informaciones (fuentes, documentos, etc.) acerca de esta aseveración y en la página mencionada, al hablar de la primera boda entre el señor de Urbino y Gentile Brancaleoni, escribe: “Non sappiamo il numero esatto di questi frutti dell’amore [extramatrimonial de Federico], ma possiamo testimoniare la presenza a Corte, anche prima del 1444, di almeno tre: Gentile, Antonio e Buonconte.” Buonconte nació muy probablemente en 1444, como se desprende de los *Commentari* de Pierantonio Paltroni, quien afirma que cuando el primogénito natural de Federico murió a causa de la peste en 1458 tenía catorce años (Tommasoli 1966, 128), mientras que según Franceschini (1937, 496) *et alii*, sin citar ninguna fuente, tenía diecisiete años; de eso se sigue que Antonio, su hermano menor, tuvo que nacer después de 1444; y en cuanto a Gentile, además de las razones expuestas en la nota 8, el motivo que nos hace sospechar que todavía por aquel entonces no había nacido viene de la fecha de muerte, que acaeció, como veremos, en 1529. Si así hubiese sido, entonces Gentile habría muerto a los 85 años de edad como mínimo, hecho por supuesto posible pero poco probable si se considera que el promedio de vida en aquella época era de unos 40 años.

¹¹ Según los documentos de la época, Gentile Brancaleoni sufrió tal vez de una gordura patológica que la volvió estéril. Filelfo, en su *Commentarii de vita et rebus gestis Federici Comititis*, la definió “virgo opulentissima” (Zannoni 1901, 267). En una carta enviada al duque de Milán el 3 de agosto de 1457 (una semana después de la muerte de la condesa) se hace referencia a la posible causa del deceso: “hebbe alcuni di inanzi un pocho di febre poi il catarro lanego. È morta di grazessa como lu doctore dice che era facta tanto grassa et grossa che era una cosa mostruosa a vedere” (Franceschini 1937, 489).

¹² Existen todavía unas cuantas dudas acerca de la progenie de Federico en cuanto a datos biográficos (fechas de nacimiento, sobre todo) y número de hijos: por ejemplo Tommasoli (1978, 14) afirma que Antonio de Montefeltro ya había nacido en 1444, como se acaba de decir; Michelini Tocci (1985, I, 185) piensa que fue en este año en el que nació; mientras que Clough (1996, 40) señala como posible fecha 1450. Susech, un viejo paje de Federico y luego camarero de Ottaviano degli Ubaldini (primo/hermano del señor de Urbino y fiel colaborador suyo; sobre Ottaviano, su mecenazgo artístico y su relación con Federico, véase Hofman, 25 y ss.), escribió una *Memoria felicissima de lo Illustrissimo Signor Duca Federico, Duca de Urbino, et de la sua fameglia che teneva. Opera de Susech, antiquo cortigiano*. Allí, al ocuparse de la “Fameglia de casa,” enumera un total de siete hijas de Battista y Federico, en este orden: Elisabetta, Giovanna, Costanza, Aura, Girolama, [A]gnesina y Gentile (Zannoni 1894, 670). Aunque la considere entre las hijas legítimas, esta última tendría que ser “nuestra” dedicataria (Bonvini Mazzanti 1993, 150) y su última posición en el listado dependería no de su edad (Gentile era la mayor, puesto que había nacido antes del segundo matrimonio del conde), sino, tal vez, de su condición de hija natural. Dicha *Memoria*, junto con otra anónima muy similar a la anterior y titulada *Qui si fa ricordo della felicissima memoria dell’Illustrissimo Signor Duca Fedrigo e della sua familia* se ha conservado en el *Vat. Urb.* lat. 1204 (ff. 97v-104r y 107r-111r) y ha sido publicada por Eiche. Como han señalado Michelini Tocci (1958, 217) y Peruzzi (1986, 241n51), las dos versiones han sido interpoladas arbitrariamente y publicadas como texto único, con unos cuantos errores y omisiones, por Zannoni (1894), mientras que Ermini ha dado a conocer otra lista anónima que se encuentra en el

(1472-1508). Pocos meses después de dar a luz su último hijo, y único varón, la segunda mujer de Federico murió y él decidió no volver a desposarse.¹³ Nada sabemos acerca de los primeros años de vida de Gentile Feltria. Es posible que, aunque hija natural, creciera y fuera educada en la corte¹⁴ junto a los dos hermanos que hemos recordado hace poco (Tommasoli 1978, 14). Probablemente fue una decisión/imposición de Federico de Montefeltro (la de no excluir a sus hijos naturales de su entorno) basada también, y sobre todo, en su experiencia personal.¹⁵ De todos

ms. 87 de la Biblioteca Universitaria de Urbino (Bonvini Mazzanti 1993, 150n75; Peruzzi *ib.*). El nombre de las hijas de Federico se encuentra en Zannoni (1894, 670), pero no se incluye en Ermini (Clough 1996, 48n75) ni en Eiche, dado que el interés principal de estos dos últimos se ha centrado en las personas que estaban al servicio de la familia Montefeltro, y no en la familia misma y su entorno. Dennistoun (I, 276-77) también habla de siete hijas, aunque con algunos nombres diferentes: una que murió poco después de nacer; y luego Elisabetta, Giovanna, Agnesina, Costanza, Chiara y Violante; pero estas últimas dos nunca existieron y son un simple error repetido una y otra vez por la tradición, como explica Bonvini Mazzanti (1993, 153n88). Clough (1992, 127 y n. 64), que se basa en la *Gynevera de le clare donne* de Sabadino degli Arienti (1443 ca.-1510), declara que fueron nueve (tres de las cuales murieron al nacer o poco después). Según Motta (98), antes de que naciera Guidobaldo, Federico y Battista tuvieron ocho hijas; etc. No entra en nuestros propósitos, ahora, dirimir la cuestión, tarea que dejamos para otro momento, así que simplemente vamos a señalar los diferentes, y algunas veces contradictorios, datos que hemos encontrado, citando siempre la fuente de nuestra información.

¹³ Parece que un profundo amor unió a Federico y Battista. Será suficiente recordar todas las veces que Battista emprendió viajes para ver a su marido, o las magníficas exequias que Federico quiso organizar en memoria de su esposa (Bonvini Mazzanti 1993, 93-94, 123-24, 167-75, *et passim*). Cuando el embajador de los Gonzaga, Francesco Prendilacqua, hablando con el señor de Urbino en Gubbio, le invitó a que considerara la posibilidad de casarse otra vez con una de las hijas del rey de Nápoles, este le contestó: “Francesco, te digo per la fede de liale homo che la mia totale disposizione è de non torre più mogliere [...] sì che delibero ad ogni modo de stare senza” (Tommasoli 1978, 129).

¹⁴ Se piensa que Gentile Brancaloni fue madre muy afectuosa con los hijos naturales de Federico. Léase, por ejemplo, lo que, a su muerte, escribió el primogénito Buonconte a la duquesa de Milán, Bianca María Visconti: “Illustrissima principissa et excellentissima domina [...] Intendendo dela servitù et devotione che in la Cel. V. havea la Illustre madonna a me matre et madonna, madonna Gentile: et del amore et benivolentia per la Cel. prefata per sua gratia posta in lei: non se retrovando qui lo Illustre S. mio patre et S., per mio debito cum omne amaritudine et tristitia del core mio, adviso essa Cel. come è piaciuto a Dio chiamare ad se la sua benedecta anima. Che in quanta passione et doglia habia lasciato grandi et piccioli, homini et donne, et tribulate queste terre de lo Illustre S. mio patre per la sua prudentia, humanità et piaceveleza, non senza gram fatica io il porria explicare. Et in spetialità de me, che non altramente che in generato me avesse me amava” (Franceschini 1937, 490). Según Franceschini (1937, 494-95): “La buona Gentile sopportò rassegnata l’abbandono [de Federico]: accoglieva in casa i bastardi del marito e li amava come se fossero figli suoi propri, trovando in questa forma superiore di maternità conforto alla sua sterilità, causa forse di ogni suo male.” Véase, también, Bonvini Mazzanti (1993, 47-48 y n136).

¹⁵ Es importante no olvidar que Federico mismo había sido hijo natural que luego el padre, Guidantonio, había legitimado con una bula de Martín V en 1424. Lo que en un primer momento había parecido una óptima solución (se resolvían así todos los problemas de descendencia) en realidad se complicó al casarse Guidantonio por segunda vez: primero, porque la nueva esposa del señor de Urbino, Caterina Colonna, no veía al niño con buenos ojos –por no ser su hijo y por ser fruto, además, de un amor ilícito– y luego porque en 1427 nació Oddantonio, el legítimo heredero. Desde la segunda boda del padre el pequeño Federico vivió apartado y lejos de la corte de Urbino. De hecho, después de unirse en

modos, tampoco faltan otros ejemplos (hablaremos enseguida de Bianca María Visconti y de la corte de Milán) que muestran cómo hijos legítimos y naturales crecieron y fueron criados juntos.

En cuanto a su formación, aunque también en este caso nos encontremos con datos muy escasos, es posible avanzar alguna hipótesis si tomamos en consideración la educación que fue impartida a sus familiares más cercanos. Antes de nada hay que recordar que la segunda esposa de Federico,¹⁶ Battista Sforza, fue una mujer muy culta. Había nacido en 1446, y entre 1450 y 1458 vivió en Milán, en la corte del hermano del padre, Francesco Sforza, y de su esposa, Bianca María Visconti. Allí, con solo cuatro años, había recitado una breve oración en latín para congratularse con sus tíos por la conquista del ducado (Bonvini Mazzanti 1993, 30; Clough 1996, 40) y, probablemente, fue educada junto con su prima Ippolita María (Bonvini Mazzanti 1993, 39-42). Tras volver a Pésaro,¹⁷ estudió con Matteo Collenuccio de Sassoferrato, discípulo de Vittorino de Feltre y padre del más conocido Pandolfo.¹⁸ Una carta de Benedetto de' Reguardati,¹⁹ médico personal de Battista (y de su hermano Costanzo), enviada el 10 de abril de 1458 a la duquesa Bianca María, nos informa sobre el aprendizaje de la joven y nos cuenta que Battista estudiaba con constancia, que con su maestro leía a Virgilio y Cicerón, y que trabajaba continuamente para mejorar su gramática latina.²⁰ En aquel año empezó también a aprender griego con Martín

matrimonio con Caterina Colonna el 23 de enero de 1424, Guidantonio envió al pequeño Federico, que tenía entonces un año y medio, a la “Badia de Caifa,” donde se quedó unos cuantos meses. Luego lo confió durante unos ocho años, hasta 1433, a Giovanna Alidosi, viuda de Bartolomeo Brancaloni, como prometido de su hija Gentile (Tommasoli 1978, 8-11).

¹⁶ Aunque el señor de Urbino, por sus continuas ausencias debidas a compromisos y campañas militares, probablemente pudo influir de manera indirecta y leve en la educación de Gentile (tarea, esta, que probablemente se dejaba a los maestros y a las madres), no está de más recordar que Federico mismo había sido, en su juventud, discípulo de Vittorino de Feltre y que, como se sabe, había reunido una de las mejores bibliotecas de la época. Además, parece que se dedicó, ya adulto, al estudio del griego (Clough 1981, VII, 167-8; véase también Bonvini Mazzanti 1993, 124).

¹⁷ El primer documento que atestigua la presencia de Battista en Pésaro después de su estancia milanese es una carta de Piersante Bosi de Sarnano a Bianca María Visconti fechada el 8 de abril de 1458. Allí Piersante da a la duquesa unas cuantas informaciones acerca de la sobrina que parecen indicar, como acertadamente ha señalado Bonvini Mazzanti (1993, 33-34), que la niña (Battista tenía entonces 12 años) había llegado hacía poco.

¹⁸ Fue el mismo Pandolfo, años más tarde, a recitar la oración fúnebre en memoria de Battista en Pésaro (Bonvini Mazzanti 1993, 164; Clough 1996, 40), mientras que en Urbino esta tarea fue encargada al obispo Giovanni Antonio Campano. El discurso de este último se publicó primero en Cagli en 1476 y luego en Roma alrededor de 1485 (*JGI*, II, n. 2387 y n. 2388) con el título de *Funebris oratio pro Baptista Sphortia principe clarissima*. Véanse Bonvini Mazzanti (1993, 11n14), quien indica las diferentes versiones y traducciones de la elegía, y Motta (99n55). Para más informaciones sobre las exequias véase lo señalado por Feliciangeli (309n2).

¹⁹ Para la biografía y la carrera diplomática de Reguardati véanse Deffenu e Hill Cotton.

²⁰ En la carta en cuestión leemos: “Et veramente è mirabil cosa che, se la madre [Costanza Varano] fosse viva et di e nocte in camera studiassse farla simile ad sè non deveria possere essere che la Baptista fosse una cera impressa dal sigillo delle soprascripte cumditioni come tuctora se comprende. Ella intende ad studiare gramatica et poesia. El maestro li lege Virgilio et certe opere de Tulio et non lassa lo

Filetico,²¹ que había enseñado ya en Urbino. El humanista se había formado con Guarino Veronese y su maestro lo recomendó a Ottaviano degli Ubaldini para que se ocupara de la educación de Buonconte, el primogénito natural de Federico, y Bernardino, hijo de Ottaviano.²² La llegada de Filetico a Urbino con el cargo de preceptor se sitúa alrededor de 1454-55, y probablemente enseñó a los dos jóvenes, entre otras cosas, también los primeros elementos de griego. En 1457 compuso la oración fúnebre en memoria de la primera esposa del conde de Urbino, Gentile Brancaleoni (Arbizzone 1993, 19). El año siguiente, lamentablemente, sus dos discípulos murieron de peste durante un viaje a Nápoles²³ y decidió irse a Pésaro para ocuparse de la educación de los hijos de Alessandro Sforza, Battista y Costanzo. Cuando en 1460 Federico y Battista se casaron, Filetico volvió a Urbino, donde se quedó hasta 1467. En esta segunda estancia *urbinate* el humanista continuó enseñando griego a Battista, que había llegado ya a un buen conocimiento de la lengua, y también a Antonio, el segundogénito natural del conde Federico. De hecho, fue a este último a quien el cardenal Bessarión regaló en 1467 un códice griego con la *Iliada* de Homero (el actual *Vat. Urb. gr. 137*), como testimonio de su conocimiento de la lengua; mientras que unos años antes (entre 1455 y 1457) había enviado a Buonconte una carta, que se ha conservado en la traducción latina de Niccolò Perotti (Clough 1981, VII, 161-62), donde felicitaba al joven por sus progresos en el aprendizaje del griego y le invitaba a mejorarlo todavía más.²⁴ La obra más importante que Filetico compuso en este periodo fueron las *Iocundissimae disputationes* (*Vat. Urb. lat. 1200*), dedicada a Ubaldini y cuyos personajes principales son el *magister* mismo, Antonio, Costanzo y Battista Sforza, que representan, respectivamente, el nivel de instrucción elemental, medio y avanzado. A través del diálogo de estos cuatro interlocutores, Filetico intentó

exercitio ad confirmare la gramatica che nelli tempi passati ha impresa” (Felicciangeli 314; también en Deffenu 147-48 y De’ Reguardati 367-68, doc. 129).

²¹ Sobre Battista Sforza y su formación, véanse Felicciangeli y Clough (1996, 40-41). Las informaciones acerca de Filetico vienen del *Dizionario biografico degli italiani* (de ahora en adelante *DBI*), Arbizzone (1992), Clough (*ib.*) y Pincelli.

²² Véanse la carta que Antonio Ilicino, secretario de los Montefeltro, escribió en nombre de Ubaldini para agradecer a Guarino la recomendación de Filetico y la contestación del destinatario, ambas publicadas por Arbizzone (1992, 11) y escritas, según Concetta Bianca (*DBI*), alrededor de 1454-55.

²³ Grande fue el dolor del conde Federico a la muerte de su hijo predilecto Buonconte. En una carta al duque de Milán fechada el 11 de agosto de 1458 (pocos días después de la pérdida de Buonconte, que murió a finales de julio), el gran condotiero escribió: “Signor mio io conosco che per li peccati miei el nostro Signore Dio me ha tolto uno occhio et questo figliolo che era la vita mia et el contentamento mio et de i sudditi miei, che io non seppi mai volere cosa da lui ch’el non la fesse secondo el mio desiderio” (Franceschini 1937, 499).

²⁴ En el poema épico que Giovanni Santi, padre de Raffaello Sanzio, escribió sobre la vida de Federico de Montefeltro leemos: “disio alto el strinse [a Federico] / mandar Bonconte, suo diletto figlio, / apresso el Re [de Nápoles], el qual natura el cinse / d’ogni vertude, e pien d’alto consiglio, / in lingua greca docto et in latino, / a ogni real gesto ha attento el ciglio” (Michelini Tocci 1985, I, 185, vv. 115-20). Bessarión pasó por Urbino acompañado por Flavio Biondo en 1453 y fue en esta ocasión que pudo apreciar los amables tratos del conde Federico y conocer a Buonconte, que Biondo definirá, en una de sus cartas que recuerda el episodio, como *enfant prodige* (Franceschini 1959, 121).

ilustrar sus métodos didácticos y alabó la cultura de su discípula, afirmando que había sido la mejor estudiante de griego a quien había tenido el placer de enseñar (*DBI*; Clough 1996, 41). Ulterior prueba de la gran cultura de Battista es el hecho de que en 1461, en Roma, impresionó con su elocuencia al mismo Pío II (Bonvini Mazzanti 1993, 97-98). Según Clough (1996, 42), es muy probable que Battista Sforza haya querido para sus hijas el mismo tipo de formación, si no mejor, que le habían impartido, y seguramente lo mismo hicieron a su vez ellas una vez madres (no hay que olvidar que Agnese o Agnesina de Montefeltro se casará con Fabrizio Colonna y del matrimonio nacerá en 1490 la famosa poetisa Vittoria Colonna). Aunque Battista Sforza no fue madre de Gentile, pudo bien influir en la educación de los hijos que el conde Federico había tenido en relaciones precedentes.

Naturalmente, si los hijos naturales de Federico estaban versados en latín y griego, lo mismo pasó con el heredero del ducado, Guidubaldo, quien recibió una educación esmerada (Clough 1981, VII; Hofman 46 y ss.) y llegó a impresionar con sus conocimientos a Bernardo Dovizi de Bibbiena, secretario de Piero de' Medici, cuando los dos se encontraron en septiembre de 1494 (Clough 1996, 41).

El humanista Lilio Tifernate, que residió en la corte de Urbino entre mayo de 1473 y los últimos meses de 1476, en dos poesías latinas escritas durante su estancia²⁵ nos informa que fue *magister* de Gentile, Guidubaldo y Giovanna²⁶ y de que inició a estos dos últimos en la lectura de Salustio. El cardenal Bessarión –el ilustre humanista bizantino mencionado hace poco al hablar de su correspondencia con Buonconte y Antonio– bautizó a Battista Sforza; también confirmó a los dos hijos naturales de Federico, y a la prole del conde y Battista, tanto a las hijas como a Guidubaldo:²⁷ esto podría indicar que tal vez también las mujeres de casa Montefeltro aprendieron griego (Clough 1996, 42).

Otros *magistri et praeceptores* al servicio de Federico de Montefeltro y que, probablemente, se ocuparon de la educación de sus hijas y del heredero fueron: el dominico Maestro Lazzaro Racanelli; Gianmario Filelfo, el hijo de Francesco, quien en 1475 pronunció la oración en ocasión del matrimonio de Elisabetta con Roberto Malatesti, y que tal vez se quedó en Urbino desde 1476 hasta 1478; y Ludovico Odasio, que en un primer momento enseñó latín y griego a Guidubaldo (y posiblemente también a Agnesina y Costanza), y luego se quedó como secretario del nuevo Duque (Clough 1996, 42-43).

La idea de que hermanos y hermanas fueran educados juntos no tiene que

²⁵ Trataremos en particular de una de ellas a continuación, al hablar de la boda de Gentile con Agostino Fregoso. Los dos poemas pueden leerse en Jaitner-Hahner (II, 457-59 y 461-62).

²⁶ Clough (1996, 42), que basa su información en Lanciarini (I, 399n3), afirma que Lilio Tifernate en el ms. en cuestión se presenta como maestro de Antonio, Guidubaldo, Gentile y Giovanna. Sin embargo, en los dos poemas transcritos y publicados por Jaitner-Hahner (véase nota precedente) no aparece el nombre de Antonio, que habrá que considerarse error de Lanciarini repetido por Clough.

²⁷ Habla del bautismo de Battista Sforza y de la confirmación de los hijos legítimos de la familia Montefeltro por parte de Bessarión, Bonvini Mazzanti (1993, 12, 154 y 159). Acerca de la confirmación de Buonconte y Antonio, véase Clough (1981, VII).

sorprendernos. En la corte milanesa de Francesco Sforza y Bianca María Visconti, donde había residido la pequeña Battista Sforza, a todos los hijos legítimos y naturales del duque (¡un total de treinticinco niños!) se les enseñaba de acuerdo con su edad y propensión natural y no se tenía en cuenta si eran varones o hembras, o si habían nacido en el matrimonio o fuera de él. No hay que olvidar, además, que unos cuantos “principes” del *Quattrocento* habían sido hijos naturales legitimados con bulas pontificias o imperiales: este fue el caso de Francesco y Alessandro Sforza, Bianca María Visconti, Federico de Montefeltro y Ferdinando de Nápoles, entre otros (Bonvini Mazzanti 1993, 39-41). La misma Battista Sforza había sido formada junto con su hermano Costanzo (Clough 1996, 43). Así que no tendría que considerarse demasiado atrevido afirmar que probablemente todas las hijas del conde, y luego duque, Federico (Gentile incluida) habían recibido una buena educación junto con sus hermanos (Buonconte y Antonio, legitimados, y Guidubaldo).

Como se ha señalado justamente (Bonvini Mazzanti 1993, 41; Clough 1996, 42), la importancia de la formación de los hijos –y en este caso específico, que nos interesa más, de las hijas– de una familia importante como la de los Montefeltro no podía descuidar el posible papel que estas mujeres estaban destinadas a desempeñar en su inminente futuro: si no decidían entregarse a la vida monástica o si no morían antes de llegar a una cierta edad, su destino era el de casarse con príncipes o personajes ilustres e importantes del Renacimiento. Por eso no solo tenían que ser cultas, sino que también tenían que estar preparadas para gobernar el estado en caso de que su esposo, como frecuentemente pasaba, se hubiera ausentado por cualquier razón o hubiera muerto prematuramente.²⁸ A este propósito será útil recordar las uniones matrimoniales de las hijas de Federico de Montefeltro: Elisabetta se casó en 1475 con Roberto Malatesti de Rímini; Giovanna en 1478 con Giovanni della Rovere, sobrino del papa Sixto IV, hermano de Giuliano della Rovere (el futuro papa Julio II), y señor de Senigallia, Mondavio y Mondolfo; Costanza con Antonello Sanseverino, príncipe de Salerno; y Agnese (o Agnesina) con Fabrizio Colonna. ¿Y Gentile Feltria?

La(s) boda(s) de Gentile

Gentile Feltria, la única hija natural de Federico de la que nos haya llegado noticia, también tuvo su parte en la política matrimonial de la familia Montefeltro. A

²⁸ Tanto a Elisabetta como a Giovanna les tocó ocuparse de sus respectivos estados durante las campañas militares de sus cónyuges. Además, el marido de esta última, Giovanni della Rovere, al morir (1501) encomendó en su testamento las vicarías de sus territorios a su esposa hasta que su hijo heredero, Francesco María (1490-1539), no hubiera llegado a la mayoría de edad (que, en este caso, sería al cumplir los dieciséis años). Véanse Clough (1996, 42, 48) y, en particular para Giovanna, Bonvini Mazzanti (1983, 204, por la muerte; 310-17, por sus últimas voluntades). La misma Battista Sforza, había tenido que gobernar en las numerosas ausencias de su marido, a quien, no tenemos que olvidarlo, se le consideraba el mejor condotiero de la época. De hecho, esto le pasó por primera vez cuando todavía no habían pasado dos meses desde su boda con el conde de Montefeltro (Bonvini Mazzanti 1993, 76, 79 y ss.).

principios de la década de los sesenta Federico, como capitán del ejército pontificio, se encontraba en guerra, otra vez, contra su acérrimo enemigo Sigismondo Pandolfo Malatesta, señor de Rímini (Tommasoli 1978, 148 y ss.). Tras derrotarlo en 1462 cerca del río Cesano, el conde de Urbino logró conquistar poco a poco casi todos los territorios de los Malatesta: a finales de septiembre de 1463 asedió y ganó la ciudad de Fano, y unas pocas semanas después tomó Mondolfo, San Costanzo, Le Caminate, Senigallia, Gradara y San Giovanni en Marignano. En estas últimas acciones militares se habían unido a las tropas papales, entre otros, las ciudades de Pésaro y Ancona, Antonello de Forlì, Astorre Manfredi, Cecco Ordellaffi, Cocco Malatesta, Gianfrancesco de Bagno y Carlo Malatesta de Sogliano (Jones 237 y n3). Este último, en particular, era el representante de una rama menor de la familia Malatesta (o Malatesti) que en la guerra entre el conde de Urbino y el señor de Rímini se había mostrado siempre a favor del primero. Federico, para recompensarlo por su ayuda y como alianza estratégica en la difícil situación política de la región, pensó casar al año siguiente a su hija Gentile con Girolamo,²⁹ hijo natural del conde de Sogliano (Tommasoli 1978, 172n79). De los acuerdos entre los dos señores nos quedan tres documentos de la época (uno de estos una carta autógrafa de Carlo),³⁰ todos fechados en el mes de agosto de 1464, que tratan del “posible” matrimonio. “Posible” porque no queda ninguna prueba que confirme la realización de la unión concertada.³¹ Se llegara a celebrar o no la boda, probablemente Girolamo Malatesti murió muy joven, dado que no se conservan otras evidencias, excepto las que se han mencionado, que relacionen a Madonna Gentile y al hijo del conde de Sogliano; además, prácticamente no se sabe nada de él. Turchini publicó hace pocos años tres manuscritos de la segunda mitad del siglo XIX que tratan de los Malatesti de Sogliano. Pues bien, ni en el árbol genealógico de esta noble familia, ni en la biografía de Carlo I o “Il Vecchio”

²⁹ Y no con Carlo, como afirma Litta. Véase nota 6.

³⁰ Hay un poco de confusión acerca de los tres documentos, que se conservan en el Archivio di Stato di Firenze (A.S.F.), en cuanto a signatura y fecha de expedición. Tommasoli (ib.) habla de una carta de agradecimiento de Carlo Malatesti a Federico del 21 de agosto de 1464, y del acto de representación del 29 del mismo mes donde se habla de la dote de Gentile. Como signaturas indica: A.S.F., *Urbino*, CL. I, Div. B, c. 39; y CL. I, Div. A, *Stato e Governo*, fil. I, lettera n. 31. También Bonvini Mazzanti (1993, 139 y notas 18-20) cita la carta del conde de Sogliano (A.S.F., Fondo Urbinato, Cl. I, Div. G., F. CIV, fasc. 31), el acto de representación con fecha 6 de agosto (Cl. I, Div. B., f. VIII, fasc. 3), y los acuerdos en cuanto a la dote de pocos posteriores al 21 de agosto (Cl. I, Div. G., F. CIV, fasc. 33). Por nuestra parte, en octubre de 2010 pedimos a la institución una reproducción de los documentos en cuestión y estas son las signaturas de los tres que nos ha indicado el Dr. Francesco Martelli, responsable del fondo *Ducato d'Urbino*: Classe I, f. 104, c. 40rv (carta de Carlo Sogliano a Federico agradeciéndole la propuesta de casamiento, en italiano); Classe I, f. 8 n. 9, cc. 48-49 (acto de representación, en latín); Classe I, f. 8 n. 9, cc. 50-52 (pactos acerca de la dote, en latín). Tras una visión directa de las fotos digitales, confirmamos la fecha del primero (21 de agosto de 1464), mientras señalamos que el segundo lleva como data el 20 de agosto y el último el 24 del mismo mes.

³¹ También los estudiosos presentan pareceres discordes: Tommasoli (1978, 172n79) piensa que sí; según Clough (1992, 129n69) la boda no se celebró; y Bonvini Mazzanti (1993, 139) afirma que “solo poche tracce restano [en unos árboles genealógicos] a provare l'avvenuto matrimonio.”

(Turchini 24-25), se hace la más mínima referencia a un Girolamo Malatesti, hijo de Carlo conde de Sogliano. Tampoco en Litta se encuentra rastro de él, lo que indica, a nuestro entender, una muerte prematura del joven.

Si incierta queda la unión entre Girolamo Malatesti y Gentile de Montefeltro, no hay dudas de que años más tarde su siguiente prometido, y luego marido, fue Agostino, miembro de la ilustre familia de los Fregoso de Génova. Sin embargo, también en este caso nos encontramos con un problema, esta vez cronológico, puesto que la mayoría de los estudiosos sigue repitiendo que la boda entre los dos se celebró en 1470.³² Fuente de esta posible fecha, que vamos a refutar enseguida, es una obra escrita en 1630 con el título de *Descrizione della Romagna nel principio del XVII sec.* Allí, tratando del feudo de Sant'Agata Feltria en relación con la familia Fregoso, se lee: "Il primo che facesse acquisto di detto Stato fu Gio. Agostino Fregoso, uomo grande nella Repubblica di Genova, il quale avendo nel 1470 pigliato per moglie la signora Gentile Feltria del Duca Federico d'Urbino, ne ebbe in dote detta Terra et Stato col titolo di Conte" (cit. en Dominici 68) y de aquí tendría que derivar la mayoría de las referencias modernas, si no todas, al año mencionado. En realidad creemos que habría que posponer dicha fecha unos seis años por unas cuantas razones: primero, porque hay un momento histórico concreto, a finales de 1475 o principios del año siguiente, que puso directamente en contacto a Agostino Fregoso con Federico de Montefeltro y que pudo resultar en el contrato de matrimonio entre aquel y la hija natural del ya duque de Urbino;³³ segundo, porque todos los documentos que se han encontrado y que hablan del matrimonio son de 1476 o posteriores a dicho año.

Entre finales de 1475 y el verano de 1476, el ambicioso duque de Borgoña, Carlos

³² Esta supuesta datación afecta también a la biografía de los hijos de la pareja. De hecho, muchos estudiosos afirman, sin tener prueba alguna –creemos–, que el primogénito Ottaviano Fregoso nació alrededor de 1470 (*DBI*; Bonadonna y Mercenaro 57; etc.). El *DBI* añade, además, que su ciudad natal fue Génova. No nos ha dado tiempo a averiguar de dónde viene la noticia del lugar de nacimiento de Ottaviano y si hay unos documentos en relación con eso. Sin embargo, si de verdad vino al mundo en Génova, entonces habría que explicar cómo pudo nacer en 1470 en una ciudad que desde 1464 hasta 1478 estuvo bajo la dominación milanese de los Sforza, en contra de la cual tanto Agostino como su padre Ludovico –y otros importantes genoveses– tramaron y lucharon incesablemente hasta que Próspero Adorno logró de nuevo recuperar el poder (Bonadonna y Mercenaro 50). Como indicaremos enseguida, los documentos que tenemos y que hablan de la unión de Gentile y Agostino son todos de finales de 1476 (uno, en particular, es del 31 de octubre y relata la consumación del matrimonio) y cuadran perfectamente con nuestra cronología de los eventos (en caso de que Gentile se quedara inmediatamente embarazada, Ottaviano tuvo que nacer, como mínimo, en junio/julio de 1477, y sabemos –por una carta de Federico de Montefeltro de la que se tratará luego y que se ha transcrito en el Apartado 4– que tanto Agostino como el padre Ludovico se encontraban en la ciudad combatiendo para su liberación desde, por lo menos, abril de aquel mismo año).

³³ Por supuesto es posible que Agostino Fregoso y Federico de Montefeltro coincidieran en otras ocasiones anteriores y que en realidad la boda se celebrara en 1470, tal y como afirma esta *Descrizione* de 1630 (aunque sin aportar pruebas). Sin embargo, tanto los documentos que se presentarán a continuación como la importante misión diplomática que llevó a Agostino a la corte de Urbino pocos meses antes de la primeras referencias a la unión de las casas Montefeltro y Fregoso nos hacen sospechar que probablemente la boda tuvo lugar en octubre de 1476, como indicaremos enseguida.

el Temerario (1433-77), fue el eje principal de una crisis diplomática que puso en peligro el ya precario equilibrio de los estados italianos de la época.³⁴ En un momento en que habían cesado, momentáneamente, sus conflictos con Luis XI de Francia, el duque se había aliado con el emperador Federico III de Hasburgo, concertando el matrimonio de su hija María con Maximiliano, el hijo del emperador (de la boda, que se celebró en 1477, nacerá Felipe el Hermoso, padre del futuro Carlos V). Por entonces el objetivo principal del Temerario era el ducado de Milán, que quería conquistar echando al usurpador Giangaleazzo María Sforza. Por eso, el 17 de noviembre de 1475 había firmado con Federico III el tratado de Nancy, en el que el duque se comprometía a prestar ayuda militar al emperador en caso de que “per quemcumque potentatum cuiusvis status, conditionis aut ordinis et facultatis existat serenissimo domino Imperatori aut Sacro Romano Imperio et suis dominiis bella moverentur et armis invaderetur” (cit. en Fubini 1992, 215n2). En realidad, como en tantas otras ocasiones y con otros protagonistas, este pacto era solo un pretexto para preparar la llegada de los dos poderosos señores que estaban interesados en ampliar sus territorios y su influencia en la península italiana. Como embajador de los dos fue enviado a Italia Agostino de Ludovico Fregoso (o Campofregoso), que había llegado a la corte borgoñona antes de mayo de 1474 (Walsh 161) gracias, tal vez, a su primo Giangaleazzo Fregoso, que el duque había contratado como almirante el año anterior (164). La tarea encargada a Agostino, que tenía una “certa praticia tra decto duca di Borgogna et lo Imperatore col re Ferdinando [de Nápoles] et duca de Urbino de’ facti de Italia; et pare che designino cose assai et molte grandi,” y que llegó a Italia a finales de 1475, era la de tratar de la posible bajada de los dos príncipes, que “volevano passare in Italia et recuperare allo Imperio tutte le terre che mai furono sotto quello et molte altre cose” (carta de Alamanno Rinuccini a Lorenzo de’ Medici, Roma, 8 de marzo de 1476; en Fubini 1992, 216). El plan de guerra trazado por Carlos de Borgoña y Federico III tenía como intento, como ya hemos tenido ocasión de decir, la expulsión de los Sforza del ducado de Milán y también de Génova (de aquí el interés directo de Agostino Fregoso, de noble familia genovesa, que quería conquistar de nuevo el poder en su ciudad, que se encontraba, desde 1464, en manos del señor de Milán).³⁵ Por su parte, a Federico de Montefeltro se le pedía atacar Florencia (Fubini 1994, 290), mientras que tanto el Papa como el rey de Nápoles habían firmado el susodicho tratado de Nancy (Fubini 1977, 501). Al final, nada de eso ocurrió porque el duque de Borgoña se vio ocupado en la guerra con los suizos, que se habían rebelado contra él respaldados por el rey de Francia. Derrotado primero en Grandson (2 de

³⁴ Acerca de la política italiana de Carlos el Temerario, véase Walsh.

³⁵ Giangaleazzo Fregoso, junto con Ludovico Fregoso, padre de Agostino, y Obietto Fieschi, ya desde 1473 se había puesto en contacto con el rey de Nápoles Ferdinando y el duque de Borgoña. Su plan preveía un ataque en Lombardía por parte del condotiero Colleoni, mientras que las familias Fregoso y Fieschi habrían liberado, en nombre de Carlos el Temerario, la ciudad de Génova, para luego entregársela (Fubini 1977, 101n3). Ludovico había sido *doge* de la ciudad tres veces y era el principal opositor a la dominación milanesa de Génova (Walsh 162).

marzo de 1476) y luego en Morat (2 de junio), el Temerario murió a principios de enero de 1477 durante el asedio de Nancy (Putnam 415-61; Vaughan 366-432).

De todos modos, este enredo tuvo como consecuencia el poner en contacto directo al duque de Montefeltro con Agostino Fregoso, y parece que fue por intercesión del rey de Nápoles que, en la primavera de 1475, se propuso el matrimonio entre el joven genovés y Gentile Feltria.³⁶ No sabemos exactamente cuándo se casaron. En el despacho diplomático milanés de mayo de 1475 que se ha transcrito en la nota anterior se afirma que ya estaba “maritato a la fiola dil duca d’Urbino,” y en la citada carta del 8 de marzo de 1476 de Alamanno Rinuccini, embajador del Magnífico en Roma, se llama a Agostino “genero del duca di Urbino.”³⁷ Tal vez por aquel entonces las familias Fregoso y Montefeltro ya se habían unido, pero es también posible que en aquel momento el joven se presentara o se le conociera así por la promesa de matrimonio hecha y que todavía no se había concretado.³⁸ En caso de que fuera acertada esta segunda posibilidad, sería más fácil entender a nivel cronológico dos documentos de octubre de 1476 que se refieren expresa y claramente a la boda de los dos. El primero es un epitalamio del humanista Lilio Tifernate³⁹ “in laudem dominae Gentilis Monsfeltriae principis eiusdem natae illustris.” Lleva la fecha del 9 de

³⁶ En una carta de Giovanni Pietro Panigarola a Galeazzo María Sforza del 23 de mayo de 1475 leemos: “Meser Augustino, fiolo di messer Lodovico di Campo Fregoso, si trova qui in campo. Hè di casa di questo Signore nel numero de li cavalieri con provisione di circa quaranta scuti al mese. Da sua parte ha auto aviso che l’ha maritato a la fiola dil duca d’Urbino e lo conforta andar a casa. Mi è dicto el re Ferando è stato casone di questo parentato e lui practica qui assai col ambassador suo, che mi pare sia il magior sostegno e favore habia qui. Ma quanto ad se altramente non à grado di credito apresso a questo Signore per quanto possi comprendere, salvo che ne le arme si exercita como li altri. Più volte mi è venuto a trovare mostrando desiderare esservi servitore et per questa estate monstra volere rimanere di qua” (Sestan I, 505). Otro despacho diplomático del 24 de noviembre de 1475 (que se ha transcrito en el Apartado 1) nos informa de la bajada a Italia de Agostino Fregoso y de la preocupación que suscitaba en el ducado de Milán su presencia en la península (Sestan II, 121-25, doc. 376). Véanse Fubini (1992, 215n1; 1994, 290n117, y 344n67) y Clough (1992, 129n69).

³⁷ “5 di fa è arrivato qui uno messer Agostino, figlolo di messer Ludovico da Campofregoso, genero del duca di Urbino de una figlola non legitima, il quale è zovene de età di circa anni 23. Era non so a che soldo cum el duca de Borgogna, dal qual fu mandato a l’Imperatore, ed di quindi <è> venuto a Urbino et poi quivi [en Roma], et debba partire di corte et andare a Napoli” (Fubini 1992, 215).

³⁸ Por ejemplo en la oración fúnebre que Campano recitó en 1472 por la muerte de la segunda esposa de Federico, Battista Sforza, se hace referencia a Roberto Malatesti como “gener dignus” (“Luget Robertus gener dignus ea socru et te [Federico] socero”) aunque este todavía no estuviera casado con Elisabetta de Montefeltro (los dos se prometieron en matrimonio en 1471 y la boda se celebró luego en 1475). Se ha consultado la edición de Roma, Eucharius Silber, 1495 de las *Opera* de Campano que se conserva en la New York Public Library con signatura *KB+ 1495 (Campano, G. [Opera]); la cita viene del folio i4 recto. Para las dos ediciones de la oración que se imprimieron en 1476 y 1485, véase nota 18. El listado de personas que participaron en las exequias puede leerse también en Ratti (II, 137-38n22).

³⁹ Se ha tratado ya de Lilio Tifernate al hablar de la educación de los hijos naturales de Federico (Buonconte y Antonio) y, también, de Battista Sforza. El poema en honor de los esposos puede leerse en Jaitner-Hahner (II, 457-59) y también en nuestro Apartado 2, donde se ha decidido incluirlo.

octubre⁴⁰ y se conserva, autógrafo, en el *Vat. Urb. lat. 797* (ff. 1r-4r). El segundo, todavía más probatorio, pensamos, y cuya validez no hay razones para que se ponga en duda, es una página de una crónica de Gubbio que habla de la llegada a la ciudad, el último día de octubre de 1476, de la “Magnifica atque venusta domina Gentilis illustrissimi principis domini Federici Urbini ducis et comitis Monsfferetri nata” junto con su marido. Allí leemos cómo la esposa “in domo olim domini Polidori Romani conducta a magnifico et strenuo milis domino Augustino de Campofregoso *nuptia accessit* et in ea domo *matrimonium feliciter consumavit* cum suo nobili et magnifico viro atque coniuge *consumavit*” (la cursiva es nuestra).⁴¹ Así que la boda tuvo que celebrarse, muy probablemente, en octubre de 1476, como indican tanto el poema de Lilio Tifernate como la crónica “*primae noctis*” de Gubbio. Por todas estas razones creemos que la unión entre Gentile y Agostino se remonta a los años 1475-76, y no a 1470, como se viene repitiendo desde hace mucho tiempo.

Como ulterior prueba a favor de nuestra hipótesis hay que añadir que todas las referencias a la pareja que se han encontrado son posteriores a 1475: por ejemplo, en la oración fúnebre de Campano, de 1472, para Battista Sforza no se hace ninguna mención de Agostino Fregoso (pero aparece Roberto Malatesti, prometido de Elisabetta de Montefeltro, como yerno de Federico);⁴² mientras que sí se encuentra el nombre de Agostino asociado a la casa Montefeltro en la *Memoria* de Susech,⁴³ que, como bien ha señalado Bonvini Mazzanti (1993, 182n121), es posterior a 1475 (dado que allí se cita también a Giovanni della Rovere como prefecto de Roma, título que consiguió en dicho año); se ha tratado hace poco de los dos documentos diplomáticos de noviembre de 1475 y marzo de 1476 donde se menciona a Agostino como ya prometido o casado con Gentile; por último, hay una carta del Duque Federico a Próspero Adorno y a los Capitanes de Génova, de abril de 1477 (Apartado 4), donde se refiere al joven genovés como “*genero eodemque filio meo*” (Alatri 91).

De la boda con Agostino (1476) hasta la muerte del marido (1487)

No tenemos, de momento, muchas informaciones acerca de Gentile en los años que van desde su boda con Agostino hasta la muerte de este. Sabemos que de la pareja nacieron, entre otros, Ottaviano, futuro *doge* de Génova, Federico, que será arzobispo de Salerno y luego cardenal, y Costanza (los tres aparecen en *Il Cortegiano* de Baltasar Castiglione). Lo que es cierto es que no tuvo que ser un periodo fácil para el matrimonio. Agostino se encontró luchando sin parar por la reconquista de Génova y

⁴⁰ Clough (1992, 129n69), que basa su información en Lanciarini (I, 399n3), se equivoca al afirmar que el epitalamio fue escrito el 7 de octubre.

⁴¹ El documento en cuestión se encuentra en la Sezione di Archivio di Stato di Gubbio, Fondo Armanni, II. C.6, non cartulato. Debemos la información de su colocación y una reproducción digital de él a Fabrizio Cece, a quien sinceramente se lo agradecemos. Véase, en el Apartado 3, una copia del original y su transcripción.

⁴² Véase nota 38.

⁴³ Véase nota 12.

de su antiguo feudo de Sarzana (que mientras tanto había pasado a manos de los florentinos). Pasó luego en 1486 al servicio del genovés Giovanni Battista Cybo, elegido papa con el nombre de Inocencio VIII dos años antes, y como capitán general de las tropas pontificias fue enviado a Nápoles con el objetivo de apaciguar la rebelión de los barones. Allí fue herido y murió en prisión al año siguiente por las heridas recibidas (*DBI*). En una de las tantas batallas en las que participó, la de Ferrara de 1482, se vio en el bando contrario a Federico de Montefeltro (por un lado Venecia, el papa, Génova, el marqués de Montferrato y el señor de Parma; por otro, Ferrara, Ludovico el Moro, el rey de Nápoles, el marqués de Mantua, el señor de Bolonia y el duque de Urbino).⁴⁴ Por eso, a lo que parece, el suegro tuvo que considerarle un traidor y en su testamento decidió dejar a su hijo natural Antonio de Montefeltro el feudo de Sant'Agata Feltria⁴⁵ que, en un primer momento, había formado parte de la dote de la hija Gentile (Dall'Ara 2009, 109-10; 327-28; pero sin bibliografía).

De vuelta a Urbino y últimos años

A la muerte del esposo en 1487, Gentile volvió a Urbino a la corte de su herman(astr)o Guidubaldo y allí sus hijos recibieron una educación esmerada. Pasó el resto de su vida cerca de su familia: en 1498 acompañó a su herman(astr)a Giovanna, esposa de Giovanni della Rovere, prefecto de Roma y señor de Senigallia, Mondavio y Mondolfo, en un viaje primero a Padua y luego a Venecia (ambas ciudades estaban interesadas en contratar de nuevo al prefecto como condotiero).⁴⁶ Parece que se encontraba todavía con Giovanna cuando, a finales de 1502, César Borgia atacó Senigallia;⁴⁷ en esta ocasión fue gracias a una astucia de Andrea Doria, que tuvo la idea de disfrazarla de hombre,⁴⁸ que la *Prefetessa* (Giovanni della Rovere había

⁴⁴ Moro trata de la Guerra de la sal, como se llamó el conflicto, y de los diferentes bandos (43 y 60).

⁴⁵ Clough (1992, 129n69) señala que para pasar a Agostino Fregoso un feudo suyo, como el de Sant'Agata Feltria, Federico de Montefeltro necesitaba una bula papal (véase un caso similar, con Ottaviano degli Ubaldini como receptor, en Tommasoli 1978, 259). Ahora no hemos tenido tiempo de investigar el asunto, pero sería interesante ver si y cuándo dicha bula fue concedida (si esto pasó antes de 1475-76, entonces nuestra conjetura de que el compromiso y la boda tuvieron lugar en dicho bienio caería del todo; si acaeció en aquellos años o después, por un lado, por supuesto, no probaría nada –ya que Federico hubiera podido bien esperar un tiempo antes de pedir tal permiso–, pero por otro sería otro documento que se añade a nuestra datación “tardía” del asunto).

⁴⁶ “In questi giorni, vene in questa terra la moglie dil prefeto signor di Sinigaja et sorella dil ducha de Urbin, insieme con la moglie fo di misier Agustin da Campofregoso zenoese [...] Questoro fono a Padoa [...] per improferta et voto, et poi veneno quivi” (Sanudo I, col. 964; Bonvini Mazzanti 1983, 297 y notas 278-79).

⁴⁷ La información de que Gentile estuviera en Senigallia en aquella época viene de Baldi, que hablando de Liverotto de Fermo escribe: “fu sì presto, che avanti all' arrivo loro [del duque Gravina, Paolo Orsini y Vitellozzo Vitelli] prese la terra [de Senigallia], ma non la rocca, forte di buone mura e molto bene munita, nella quale si trovavano la Prefetessa Giovanna, Gentile, madre di Ottaviano Fregoso con una sua figliuola, ed Andrea Doria” (Baldi II, 73).

⁴⁸ Según Dall'Ara (2009, 328) también Gentile tuvo que huir disfrazada, y en una comunicación personal (por correo electrónico del 3 de octubre de 2010) nos dice que la fuente que ha seguido (sin

muerto en 1501) logró escapar y ponerse a salvo.⁴⁹ En 1508, cuando murió su herman(astr)o el duque Guidubaldo, Gentile estaba, naturalmente, presente durante las exequias fúnebres.⁵⁰ Tres breves cartas de Gentile escritas en 1522 y 1523 entre Pésaro y Urbino, y dirigidas a Pietro Bembo (Apartado 5) nos muestran su preocupación por los hijos (en particular por Ottaviano, que perdió Génova en mayo de 1522 y, prisionero del marqués de Pescara Ferdinando Francesco d’Avalos, morirá dos años después en cautiverio, no obstante las tentativas de liberarlo por parte de Baltasar Castiglione). En un documento de venta del 27 de abril de 1528 se le da licencia y autoridad a la *illustrissimae Dne Dne* [sic] *Gentilis Fregosiae Gubernatricis Rectoratus S. Agathe*.⁵¹ En mayo de 1528, Gentile está al lado de Emilia Pío, viuda de Antonio de Montefeltro y personaje principal de *Il Cortegiano* de Castiglione, en sus

especificar) es manuscrita y anterior al siglo XIX. Habla de la historia de Senigallia y allí se lee que: “salvandosi la Prefetessa Giovanna con Gentile sua sorella [...] fu spedita travestita da Andrea Doria che ivi era castellano.” Sinceramente consideramos esta información inexacta por diferentes razones: primero, porque en los estudios que hemos podido consultar (Baldi II, 72-75; Guerrazzi 53; Sacerdote 603; Mazzanti Bonvini 1983) no hemos encontrado nada al respecto; luego, porque la frase es, por sí misma, ambigua dado que, si por un lado es verdad que se salvaron las dos herman(astr)as, por otro “fue spedita” podría referirse solo a Giovanna, y Gentile pudo escapar y ponerse a salvo de otra manera; por último, otra fuente, contemporánea de los eventos, los *Commentari dello Stato di Urbino*, nos dice que Gentile fue hecha prisionera: “All’ultimo del mese [del año 1502] s’intese che Liverotto aveva fatto l’impresa di Sinigaglia, che conquistò ogni cosa. Si teneva la rocca e non si sapeva dove fosse la Prefetessa. Presero madonna Gentile e la figliuola ch’era sorella bastarda della Prefetessa” (Madiati 437). Tal vez se haya identificado a Gentile con la “damigella” que acompañó a Giovanna en su huida y que se menciona en la nota siguiente (también porque al fin y al cabo Gentile se encontraba en la “rocca” –como puede verse en la nota anterior– y de una u otra manera tuvo que salir ella también).

⁴⁹ “Essendo il Doria uno de’ tutori di Francesco Maria [el hijo heredero de Giovanni della Rovere y Giovanna de Montefeltro] (perciocchè il padre nel suo testamento aveva nominato lui, il senato Veneto, il Cardinale suo fratello e Giovanna madre del pupillo) stava in gran gelosia della salute della Prefetessa, come quegli che molto bene sapeva quanta fosse la crudeltà del Valentino e la fiera di Liverotto, capitale nemico della famiglia della Rovere [...] Andrea [...] cominciò a cercar modo di salvar sè medesimo e la Prefetessa, la quale perchè non si arrischiava di commettere al mare, per la stagione del verno molto pericolosa, fattala vestir da uomo con una sola damigella ed un fidatissimo familiare, inviolla verso Firenze, ove poco appresso, abbandonata la rocca, giunse anch’egli” (Baldi II, 74; véase también Sacerdote 605).

⁵⁰ “Madonna Duchessa non ci venne [al entierro], ma sibbene Madonna Emilia, Madonna Gentile, Madonna Domitilla e la figlia, e le Donzelle, e tutte le cittadine vestite a Scoruccio” (Madiati 463); “Non volle trovarvisi [en el entierro] la Duchessa [Elisabetta Gonzaga], forse perchè non conveniva, oppure per non aggiunger forza al dolore con la memoria del marito, e con la mestizia di quello aspetto. Furonvi in sua vece Gentile con Domitilla sua figliuola e sorella d’Ottaviano [Fregoso], con le quali era Emilia Pia [viuda de Antonio de Montefeltro] con altre signore della corte” (Baldi II, 243).

⁵¹ Nos ha dado esta información (vía correo electrónico, 2 de octubre de 2010) Franco Dall’Ara. En 1960 había transcrito algunos documentos de los archivos de Sant’Agata que hoy en día tendrían que conservarse, supuestamente, en el Archivo de Estado de Pésaro (en correo sucesivo del 21 de octubre nos confirma que el documento donde se llama a Gentile *Gubernatricis* se conserva en dicho lugar, pero sin señalarnos su exacta ubicación).

últimos días de vida.⁵² Gentile murió el año siguiente (*DBI*) antes del 22 de septiembre de 1529, cuando, en otro acto de venta, ya se indica al hijo Federico Fregoso, que había regresado a Italia después del deceso de la madre, como conde de Sant'Agata: *Dni Frederici Fregosi Archiepiscopi Salerni et comitis S. Agathe*.⁵³

Madonna Gentile y Alphonso Hordognez

Después de hablar tanto de Gentile de Montefeltro y dedicar unas cuantas páginas a su vida, ha llegado el momento de volver al asunto principal de la presente investigación, esto es, la relación entre la hija natural de Federico de Montefeltro y el inaccesible Hordognez. En todas nuestras lecturas⁵⁴ y en los bancos de datos⁵⁵ que hemos consultado no se ha podido encontrar ninguna huella del traductor, nada de nada. Nos centraremos, entonces, en revisar un poco lo que ya otros investigadores han dicho, corregir los errores que se vienen repitiendo, y añadir algunas observaciones que consideramos importantes. Según Scoles (1961, 166-75), Hordognez probablemente llegó a Roma con el papa Alejandro VI y allí se quedó luego con sus sucesores (Pío III y, sobre todo, Julio II), aunque su presencia en la curia romana no fue bien vista (por la general hostilidad hacia los españoles después del “terrible” pontificado del papa Borgia). La estudiosa reconsidera luego la hipótesis de McPheteers, quien intentó identificar al traductor con el profesor de retórica de la universidad de Valencia que enseñó allí después de Alonso de Proaza (corrector, lo recordamos, de diferentes ediciones de *La Celestina*). Señala, además, las informaciones que ha podido encontrar acerca del “Ordognes” valenciano que apuntan, aunque sin probarlo definitivamente, hacia una probable identificación entre los dos personajes mencionados. Lampugnani (16-29), por su parte, continuó por el camino señalado por Scoles. Tras recordar que se cita a Hordognez en la *Storia dei Papi* de Ludwig von Pastor como uno de los “dotti alla corte di Giulio II,”⁵⁶ conjetura que el traductor habría querido acercarse al pontífice, que tanta relación tenía con la familia Montefeltro –como veremos–, dedicando su obra a Gentile. Sus investigaciones en los archivos de la familia Gonzaga (el duque Guidubaldo se había casado con Elisabetta Gonzaga) no han dado resultado. Lo único que ha encontrado,

⁵² Escribe Sebastiano Bonaventura: “In questa hora [se refiere al 20 de mayo de 1528] ho inteso commo M^a Milia sta in extremis e li medici de qui l’hanno desfidata e non credono che la passa de oggie. Lei non parla niente. M^a Gentile sta li e non pensa che li habia a manchare niente. Insieme cum le sue donne s’è provato de farla fare testamento et asettare le cose sue, però anchora non c’è stato verso. Lei non s’è confessata” (cit. en Luzio y Renier 184-85).

⁵³ Véase nota 51.

⁵⁴ Además de los estudios que se citan en la bibliografía, hemos leído la *Cronaca di Girolamo Vanni di Urbino* (Clough 1981, V), que cubre los años 1502-12.

⁵⁵ Tanto en *Iter italicum* (Kristeller) como en *Onomasticon* no hay nada acerca de Hordognez.

⁵⁶ La cita de Pastor (878) en realidad no tiene ninguna importancia puesto que incluye a Hordognez en el entorno del papa Julio II basando la información en las pocas líneas que Croce (I, 11) dedica al traductor español y a *La Celestina* italiana.

dato que convendría confirmar cuanto antes, es una serie de cartas escritas en 1501 desde Faenza e Ímola por un tal Alfonso “Spagnolo” (Busta 854) que no ha logrado leer (por la tinta que se ha ido) y que pondrían en contacto a este personaje con César Borgia (que había conquistado las susodichas ciudades junto con Forlì, Rímini y Pésaro, en abril del mismo año). De todos modos, como señala el estudioso en la nota correspondiente, podría tratarse muy bien de una pista falsa, con lo que pasa a ser el dicho Alfonso un miembro de la familia Spagnolo de Mantua (Faccioli II, 151-53). Termina su análisis afirmando que no ha podido encontrar rastros de otras obras de Hordognez en Italia y recuerda las informaciones sobre el profesor de Valencia que han reunido McPheeters, Scoles y Norton (83-84). Por último, Miguel y Canuto (77-78) no hace otra cosa sino reconsiderar lo expuesto por Scoles y Lampugnani.

Volvamos ahora a la traducción italiana con el propósito de añadir algo más a lo ya conocido y con la intención de avanzar algunas hipótesis que no se han tenido en cuenta todavía. En el título general de la obra se lee que Alfonso Hordognez se consideraba “famiare de la sanctità di nostro signore Iulio Papa Secondo” (Kish 31), título muy genérico, como recuerda Scoles (1961, 166-67), que en nada nos ayuda en nuestra búsqueda de información acerca del traductor. Según Lampugnani, como hemos tenido ocasión de decir, Hordognez dedicó su traducción a Madonna Gentile para lograr atraer los favores del papa mecenas. Es importante recordar que Urbino a principios del siglo XVI tenía relaciones muy estrechas con Julio II. De hecho, data de 1478 (Clough 1996, 48) el matrimonio entre Giovanni della Rovere, sobrino de Sisto IV y hermano de Giuliano (el futuro Julio II), y Giovanna de Montefeltro. De la unión nacerá en 1490 Francesco María, que será luego el futuro duque de Urbino (Guidubaldo de Montefeltro, que se había casado en 1488 con Elisabetta Gonzaga, era impotente y, consecuentemente, la pareja no había tenido hijos). Bajo presión de Julio II, en 1504 el duque había decidido adoptar como hijo a Francesco María (que, de hecho, era su sobrino, puesto que era el hijo de su hermana Giovanna)⁵⁷ nombrándolo su legítimo heredero. Enseguida el papa eligió a Guidubaldo como capitán general de la Iglesia (Clough 1981, XIII). El pontífice quería mucho a Francesco María, tanto que en 1504 le dio el cargo de prefecto de Roma (que tuvo anteriormente su padre Giovanni), luego el de capitán general de la Iglesia a la muerte de Guidubaldo de Montefeltro en 1508. En 1512 también le asignó la señoría de Pésaro. Todavía en 1504, el papa nombró obispo de Urbino a su consejero y secretario Gabriele de Gabrielli (*DBI*; Clough 1981, XIII, 780), mientras que en 1506 y 1507 visitó brevemente la ciudad. Los familiares de Julio II visitaban con frecuencia la corte de Urbino, así que esta se había vuelto, durante el pontificado de Giuliano della Rovere (1503-1513), el punto de partida obligado para todos los que quisieran acercarse al papa (Clough 1981, XIII). Fue por eso que Pietro Bembo residió en Urbino desde 1506 y 1512, y por la misma razón Baltasar Castiglione dejó de servir al marqués de

⁵⁷ Considerando estas relaciones de parentesco entre la familia Montefeltro y Della Rovere, se entiende mejor la afirmación de Alvisi (refutada por Scoles 1961, 158n2) de que la traducción italiana “fu dedicata ad una nipote di Giulio II” (cit. en *ib.*).

Mantua y empezó a trabajar para el duque Guidubaldo (Clough 1981, XIII y XVII).

La hipótesis de Lampugnani es sugerente, pero no deja de quitarnos una duda. Si el traductor se considera ya cercano del papa, ¿por qué habría dedicado su obra a Madonna Gentile? ¿Para acercarse todavía más al pontífice (él, que tendría que encontrarse ya en su *entourage*)? Si Lampugnani tiene razón, entonces habría que considerar “familiare” sinónimo de ‘conocido’, pero no se recoge dicho significado en el *TLIO* (*Tesoro della Lingua Italiana delle Origini*). ¿Tal vez Hordognez emplee el término con la acepción latina (de *fāmŭlus*) de ‘servidor, criado’?⁵⁸ Quizá nuestro punto de vista pueda parecer demasiado tajante, pero creemos que o Hordognez estaba ya al servicio del papa Julio II –y entonces sí tiene derecho de nombrarse como “familiare,” aunque hasta el momento no se hayan encontrado documentos que lo prueben, y dedica la traducción de *La Celestina* a Madonna Gentile porque está interesado en la corte de Guidobaldo de Montefeltro– o no lo estaba, y en este caso habría que explicar por qué se atribuye un “trato” con Julio II del que no gozaba. Cabe también otra posibilidad que combina las dos opciones ahora señaladas: que Hordognez trabajara ya en la curia romana y decidiera llevar a cabo la tarea de traducción tanto por la invitación de Gentile Feltria y por los favores que esperaba recibir a cambio, como para ganarse todavía más el favor de Julio II, que tantas relaciones tenía con la corte de Urbino y la familia Montefeltro.

Otra cuestión, que de momento no es posible aclarar, es cuándo y cómo Hordognez y Gentile Feltria entraron en contacto y en qué momento esta última le pidió al primero que tradujera *La Celestina*.

A las primeras dos preguntas (cuándo y cómo) es difícil contestar. Tal vez Hordognez se encontraba ya en Italia durante el pontificado de Alejandro VI, pero pudo llegar muy bien antes, puesto que el cardenal Rodrigo Borgia, futuro papa, se encontraba ya en la península italiana desde 1453 (*DBI*). Por otro lado, tanto Federico de Montefeltro (1422-82) como su hijo Guidubaldo (1472-1508), este último con algunos reveses, como veremos, combatieron al servicio de los papas que se sucedieron en el trono de San Pedro, así que a lo largo de los años los contactos entre Roma y Urbino fueron, si no constantes, al menos frecuentes. Al mismo tiempo no se conoce, hasta el momento, ningún documento italiano que se refiera al traductor y que pueda darnos más información acerca de su presencia en la península. De todos modos, consideramos muy probable la posibilidad de que Hordognez y Gentile hubieran podido conocerse durante el pontificado de Julio II cuando, por las razones señaladas, las relaciones entre el papa Della Rovere y la familia Montefeltro eran muy estrechas y a la corte de Urbino se la consideraba uno de los centros culturales más importantes de la península italiana y escenario ideal para formar parte luego del entorno papal (allí se reunieron, como hemos visto, Pietro Bembo, Baltasar Castiglione y también Bernardo Dovizi de Bibbiena, entre otros).

En cuanto a en qué momento Gentile pudo encargar a Hordognez la traducción

⁵⁸ Así en Corominas, *s.v.* familia.

italiana de *La Celestina*, también en este caso no tenemos ningún indicio directo que nos pueda ayudar y tendremos que movernos en el campo de las conjeturas. Aun así, creemos poder determinar con un discreto margen de error la posible data que nos interesa. Antes de todo, una fecha *post quem* nos la da el año de la primera edición hoy en día conocida de la *Comedia de Calisto y Melibea*: 1499, si se acepta la fecha de la edición burgalesa de Fadrique de Basilea; 1500, Toledo, si se considera la anterior más tardía.⁵⁹ Nos referimos al primer estadio impreso de la que será luego *La Celestina* por el hecho de que, según Di Camillo (2007), es posible que Hordognez tradujese al italiano en un primer momento la *Comedia*, traducción que luego revisitó y amplió al publicarse, probablemente ya a partir de 1502 (Moll; Rojas LXXX), la *Tragicomedia* en veintiún actos.⁶⁰ Como fecha *ante quem* habrá que tomar el año 1505, dado que la edición de la traducción italiana salió de los talleres tipográficos de Eucharius Silber en Roma a finales de enero de 1506. Así que entre 1499 o 1500 (por supuesto habría que posponer un poco esta fecha para dar tiempo suficiente a que la obra se conociera en la península italiana y llegara a conocimiento de Madonna Gentile; tal vez, siendo muy optimistas, ¿1501?) y 1505, la hija natural de Federico de Montefeltro le preguntó a Hordognez si podría verter al italiano *La Celestina*. ¿Dónde se encontraba Gentile en estos cuatro o cinco años? Como se ha indicado, en 1498 estaba con su herman(astr) a Giovanna de viaje hacia Padua y Venecia, y a finales de diciembre de 1502 todavía en compañía de la *Prefetessa* en la “rocca” de Senigallia cuando esta fue atacada por las tropas del Valentino. Probablemente estuvo al lado de Giovanna cuando, en noviembre de 1501, murió su marido Giovanni della Rovere. Desde el 20 de junio de 1502 hasta el 28 de agosto de 1503, el Valentino conquistó, poco a poco, todos los territorios del duque Guidubaldo (Senigallia, como hemos visto, cayó en sus manos en los últimos días de 1502). Gentile también tuvo que escapar y reparar en territorio amigo⁶¹ pero no sabemos si se fue con Guidubaldo y buena parte de la corte a Venecia, con su herman(astr) a Giovanna a Florencia, o, como parece más probable, a Sora.⁶² Con la elección de Julio II (hecho que representó el principio del fin de César

⁵⁹ No entra en nuestros propósitos tratar aquí de los problemas que atañen a la *Comedia* de Burgos. Véanse a título indicativo, por un lado, las opiniones de Fernández Valladares (1995, 2005), Moll y Martín Abad, y, por otro, las de Norton, Botta (2005) y Di Camillo (2005).

⁶⁰ Los problemas que rodean a las primeras ediciones de *La Celestina* son numerosos. Señalamos aquí solo que hoy en día se conservan: de la *Comedia*, las ediciones de Burgos, 1499 (con fecha puesta en duda por unos cuantos estudiosos, véase nota anterior); Toledo, 1500 y Sevilla, 1501; de la *Tragicomedia*, la traducción italiana de Roma 1506 (que es, de hecho, el testimonio más antiguo, aunque indirecto, de la versión en veintiún actos de la obra), la edición española de Zaragoza 1507, y luego toda una serie de impresos posteriores a 1510 (Botta 2002, 255).

⁶¹ A menos que, como afirma Madiari (véase nota 48), no cayera prisionera.

⁶² Giovanna se fue a Florencia según Baldi (II, 74), a Venecia según Dennistoun (II, 4), y a Sora según Sacerdote (603) y Clough (1996, 49n80). A este último se debe la prueba más convincente, pues remite a un documento del embajador veneciano en Roma Antonio Giustinian con fecha del 30 de diciembre de 1502 (es decir, unos pocos días después de lo sucedido en Senigallia) donde leemos: “De l’impresa de Senegagia se parla adesso con qualche fondamento di verità; e za s’è ditto el Duca [Valentino] aver inviato parte de le sue zente a quella via et anche alcuni pezzi de artigliarie; e con le zenti manda el

Borgia), el duque de Urbino recuperó sus territorios, y también Gentile tuvo que volver a sus tierras y continuar su vida entre la corte de su herman(astr)o y el pequeño estado de Giovanna. Quizá haya sido en este momento, es decir, entre los últimos meses de 1503 y los primeros de 1505 –no hay que olvidar que en 1504, como se ha dicho, el papa Julio II nombró obispo de Urbino a su secretario personal, presionó a Guidubaldo para que adoptara a Francesco María como heredero del ducado de Urbino, y eligió al duque como capitán general de la Iglesia– cuando Gentile y Hordognez entraron en contacto y Madonna Feltria le expresó su deseo de leer la obra maestra española en italiano.

Nos queda por señalar una última cosa antes de concluir. En 1878 Edoardo Alvisi publicó un estudio sobre César Borgia, el duque Valentino. Al ocuparse de las fiestas que se celebraron en Roma a finales de diciembre de 1501 con ocasión de la boda entre Lucrecia Borgia y Alfonso d'Este, con referencia, en particular, al día 26, escribe:⁶³

Il papa, il duca, i cardinali diedero rappresentazioni in onore degli ospiti –di quelle egloghe o pastorali che allora alla corte di Spagna erano in gran voga– migliore di tutte la *Celestina* di Rodrigo de Cota che nel 1505 tradotta in italiano fu dedicata a una nipote di Giulio II. (Alvisi 235)

Lamentablemente, el estudioso italiano no indica la fuente de su aseveración y no ha sido posible hasta el momento averiguar la veracidad de lo que ha escrito. Lo curioso de todo eso es que en Roma estaba presente en la boda también Ottaviano Fregoso, primogénito de Gentile, que formaba parte del séquito que acompañó luego Lucrecia a Ferrara.⁶⁴ Si de verdad *La Celestina* se puso en escena en aquel entonces y si, como se puede suponer, Ottaviano presenció al espectáculo, ¿fue tal vez él quien le habló de la obra maestra española y despertó en la madre el interés que luego

signor Paulo Orsino e Vitellozzo [...] Se iudica non aranno troppa difficultà, perché in quel luogo non è fatta provision alcuna di defension; anzi si dice che vi erano lettere di San Pietro *ad Vincula* [Giuliano della Rovere] alla madonna [Giovanna de Montefeltro, la *Prefetessa*] e populi, che, quando pur el duca Valentin voglia molestarli, che senza far altra difesa, si debbano dar a lui e non aspettare che li fazzi danno: cusì se iudica serà, perché za la madonna era partita, e redutta a Sora” (Villari I, 294-95, núm. 218).

⁶³ Recuerda todo el episodio, y también transcribe la cita, Scoles (1961, 158n2). Sin embargo, la estudiosa se equivoca cuando afirma que el espectáculo tuvo lugar en 1502. El cortejo nupcial que tenía que acompañar a Lucrecia Borgia a Ferrara, donde estaba su marido, se puso en camino desde Roma el día 6 de enero 1502, puesto que el duque Alfonso I había dado órdenes precisas de que el grupo llegara el día 28 de aquel mes, para tener así diez días de festejos antes de que empezara la cuaresma. Dado que el episodio citado, según Alvisi, ocurrió el día 26, sin especificar más, y que asistieron a él el papa y los cardenales, habrá que concluir, lógicamente, que el espectáculo tuvo lugar en Roma el 26 de diciembre de 1501. Para todos estos datos, véase Erlanger (165-76).

⁶⁴ En la “Lista di la compagnia di la illustrissima madona Lucretia Borgia Estense, duchesa, per lo viaggio a Ferrara” leemos: “missier Octaviano di Campo Frigoso / cavali 4 / boche 6 / muli 1” (Sanudo IV, col. 199).

mostraría? ⁶⁵ No tenemos noticias acerca de Gentile en Roma a finales de 1501 y probablemente no estaba en la Ciudad Eterna, dado que en noviembre había muerto Giovanni della Rovere y probablemente se quedó cerca de la viuda, su herman(a)str) Giova(n)na, con la que la hemos encontrado a menudo durante nuestra reconstrucción de su biografía. De todos modos, sería de suma importancia averiguar tanto las fuentes en que Alvisi basó su afirmación (de momento nuestras tentativas no han dado resultados positivos), como consultar todos los posibles documentos posteriores a dicha representación donde aparezca el nombre de Ottaviano y/o Gentile.

En fin, si las conjeturas aquí expuestas merecen un mínimo de confianza, en las relaciones que conciernen a Madonna Feltria, Hordognez y *La Celestina*, habría que determinar, en los límites de lo posible, los movimientos de la hija natural de Federico de Montefeltro entre los años 1502 y 1505. En esta época, casi seguramente, Gentile entró en contacto con el “fami(ia)re” de Julio II y le pidió que pusiera en italiano la obra maestra española. Por lo que nos concierne, hemos intentado reunir aquí todo el material encontrado hasta el momento. Empezamos, así, unas investigaciones que esperamos nos permitan volver a escribir pronto sobre Gentile y Hordognez aportando nuevos datos que puedan dilucidar todavía mejor la relación entre la dedicataria de la traducción italiana de *La Celestina* y el traductor “nato hispano.”

⁶⁵ Esta hipótesis y también la noticia de que Ottaviano estaba en Roma en la época viene de Dall’Ara, quien ha publicado un breve artículo, que amablemente nos ha enviado, sobre “Gentile Feltria e la *Celestina*” (Dall’Ara 2010).

Obras citadas

- Alatri, Paolo, ed. Federico da Montefeltro. *Lettere di Stato e d'arte, 1470-1480*. Roma: Edizioni di "Storia e letteratura," 1949.
- Alvisi, Edoardo. *Cesare Borgia, Duca di Romagna*. Imola: Ignazio Galeati e figlio, 1878.
- Arbizioni, Guido, ed. "Introduzione." Martino Filetico. *Iocundissimae disputationes*. Modena: F. C. Panini, 1992.
- . "L'orazione di Martino Filetico in morte di Gentile Brancaleoni." *Res publica litterarum* 16 (1993): 145-58.
- Baldi, Bernardino. *Della vita e de' fatti di Guidobaldo I da Montefeltro, Duca d'Urbino*. 2 vols. Milano, 1821.
- Bonadonna, Sergio & Mario Marcenaro. *Rosso Doge. I Dogi della Repubblica di Genova dal 1399 al 1797*. Genova: De Ferrari Editore, 2000.
- Bonvini Mazzanti, Marinella. *Giovanni della Rovere. Un "principe nuovo" nelle vicende italiane degli ultimi decenni del XV secolo*. Senigallia: Edizioni 2G, 1983.
- . *Battista Sforza Montefeltro: una "principessa" nel Rinascimento italiano*. Urbino: Quattroventi, 1993.
- Botta, Patrizia. "La Celestina." Coords. Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías. *Diccionario filológico de literatura medieval española*. Madrid: Castalia, 2002. 252-67.
- . "En el texto de B." Eds. Ottavio Di Camillo & John O'Neill. *La Celestina 1499-1999. Selected Papers from the International Congress in Commemoration of the Quincentennial Anniversary of La Celestina* (New York, November 17-19, 1999). New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2005. 19-40.
- Bramante, Vanni, ed. Giovangirolamo de' Rossi. *Vita di Federico da Montefeltro*. Firenze: Olschki, 1995.
- Clough, Cecil H. *The Duchy of Urbino in the Renaissance*. London: Variorum Reprints, 1981.
- . "Federico da Montefeltro and the Kings of Naples: a Study in Fifteenth-Century Survival." *Renaissance Studies* 6 (1992): 113-72.
- . "Daughters and Wives of the Montefeltro: Outstanding Bluestocking of the Quattrocento." *Renaissance Studies* 10.1 (1996): 31-55.
- Corominas, Joan. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Gredos, 1980-91.
- Croce, Benedetto. *Ricerche ispano-italiane*. Napoli: Stab. Tipografico della Regia Università, 1898.
- Dall'Ara, Franco. *Briganti e gentiluomini. Vicende di storia d'Italia viste da una buona terra di montagna: Sant'Agata Feltria*. Loreto (AN): Edizioni Tecnostampa, 2009.
- . "Gentile Feltria e la Celestina." *La Rocca. Notiziario di Storia e Attualità*

- Sant'Agatese* 0 (2010): 6-7.
- DBI = *Dizionario biografico degli italiani*. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 1962. <http://www.treccani.it/Portale/ricerche/searchBiografie.html>.
- De' Reguardati, Fausto M. *Benedetto de' Reguardati da Norcia 'medicus tota Italia celeberrimus'*. Trieste: Lint, 1977.
- Deffenu, Gonario. *Benedetto Reguardati medico e diplomatico di Francesco Sforza*. Milán: Hoepli, 1955.
- Dennistoun, J. *Memoirs of the Dukes of Urbino*. 3 vols. London: John Lane, 1851.
- Di Camillo, Ottavio. "The Burgos *Comedia* in the Printed Tradition of *La Celestina*. A Reassessment." Eds. Ottavio Di Camillo & John O'Neill. *La Celestina 1499-1999. Selected Papers from the International Congress in Commemoration of the Quincentennial Anniversary of La Celestina* (New York, November 17-19, 1999). New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2005. 235-335. [Trad. española, "La comedia de Burgos en la tradición impresa de *La Celestina*: una revaloración." Eds. Marithelma Costa e Isaías Lerner. "Medievalia & Humanistica." *Estudios sobre literatura española. Homenaje ofrecido por sus amigos y colegas*. Salamanca: SEMYR, 2009. 161-274].
- . "Hacia el origen de la *Tragicomedia*: Huellas de la *princeps* en la traducción de Ordóñez." Ed. Ed. Juan Carlos Conde. *Actas del Simposio Internacional 1502-2002: Five Hundred Years of Fernando de Rojas' Tragicomedia de Calisto y Melibea* (18-19 October, 2002: Indiana University, Bloomington). New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2007. 115-45.
- Dominici, Luigi. *S. Agata Feltria illustrata*. Novafeltria: Moderna, 1959.
- Eiche, Sabine, ed. *Ordine et officij de casa de lo illustrissimo signor Duca de Urbino*. Urbino: Accademia Raffaello, 1999.
- Erlanger, Rachel. *Lucrezia Borgia, A Biography*. New York: Hawthorn, 1978.
- Ermini, Giuseppe, ed. *Ordinii et offitij alla corte del Serenissimo Signor Duca d'Urbino. Dal manoscritto della Biblioteca Vaticana n. 1248*. Urbino: A. Ernout, 1932.
- Faccioli, Emilio. *Mantova. Le lettere*. 3 vols. Mantova: Istituto Carlo D'Arco per la Storia di Mantova, 1959-63.
- Feliciangeli, Bernardino. "Alcuni documenti relativi all'adolescenza di Battista e Costanzo Sforza." *Giornale storico della letteratura italiana* 41 (1903): 304-17.
- Fernández Valladares, Mercedes. "Dos post-incunables burgaleses desconocidos y otras noticias sobre tempranas ediciones del siglo XVI." Coord. Sonsoles Celestino Angulo. *De libros y bibliotecas: homenaje a Rocío Caracuel*. Sevilla: Universidad, 1995. 129-38.
- . *La imprenta en Burgos (1501-1600)*. 2 vols. Madrid: Arco Libros, 2005.
- Franceschini, Gino. "La morte di Gentile Brancaleoni (1457) e di Buonconte da Montefeltro (1458)." *Archivio Storico Lombardo* (n.s. II, a.) 63 (1937): 489-500.

- . *Figure del Rinascimento urbinato*. Urbino: Steu, 1959.
- Fubini, Riccardo, ed. Lorenzo de' Medici. *Lettere, II (1474-1478)*. Firenze: Giunti-Bàrbera, 1977.
- . "In margine alle *Lettere* di Lorenzo de' Medici: I. La visita a Firenze del duca di Milano nel 1471. - II. L'ambasciata a Roma di Alamanno Rinuccini nel 1476." Ed. G. C. Garfagnini. *Lorenzo de' Medici. Studi*. Firenze: Olschki, 1992. 167-232.
- . *Italia quattrocentesca. Politica e diplomazia nell'età di Lorenzo il Magnifico*. Milano: F. Angeli, 1994.
- Guerrazzi, Francesco Domenico. *Vita di Andrea Doria*. Milano: M. Guigoni, 1864.
- Hill Cotton, Juliana. "Benedetto de' Reguardati of Nursia (1398-1469)." *Medical History* 13 (1969): 175-89.
- Hofman, Heinz. "Literary Culture at the Court of Urbino during the Reign of Federico da Montefeltro." *Humanistica Lovaniensia* 57 (2008): 1-59.
- IGI = *Indice Generale degli incunaboli delle biblioteche d'Italia*. A cura del Centro Nazionale d'Informazioni Bibliografiche. Roma: La Libreria dello Stato, 1943-81.
- Jaitner-Hahner, Ursula. *Humanismus in Umbrien und in Rom. Lilius Tifernas, Kanzler und Gelehrter des Quattrocento*. 2 vols. Baden-Baden: V. Koerner, 1993.
- Jones, P. J. *The Malatesta of Rimini and the Papal State*. Cambridge: Cambridge University Press, 1974.
- Kish, Kathleen V. *An Edition of the First Italian Translation of the Celestina*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1973.
- Kristeller, Paul Oskar. *Iter Italicum. A Finding List of Uncatalogued or Incompletely Catalogued Humanistic Manuscripts of the Renaissance in Italian and Other Libraries*. 6 vols. London: Warburg Institute, 1963-92.
- Lampugnani, Raffaele. "Il metodo e lo stile di Alphonso Hordognez nella prima traduzione italiana della *Celestina*." Tesis inédita del Master of Arts from the School of Humanities, Flinders University of South Australia, 1983.
- Lanciarini, Vincenzo. *Il Tiferno Metaurense e la Provincia di Massa Trabaria: memorie storiche*. 2 vols. S. Angelo in Vado: Grafica vadese, 1988 [1890-1912].
- Litta, Pompeo. *Famiglie celebri italiane*. Milano: Presso l'autore, 1819-85.
- Luzio, Alessandro y Rodolfo Renier. *Mantova e Urbino*. Torino-Roma: Roux and Co, 1893.
- Madiai, Federico. "Commentari dello Stato di Urbino." *Archivio Storico per le Marche e per l'Umbria* 3 (1886): 419-64.
- Martín Abad, Julián. *Post-incunables ibéricos*. Madrid: Ollero & Ramos, 2001.
- McPheteers, D. W. *El humanista español Alonso de Proaza*. Valencia: Castalia, 1961.
- Michellini Tocci, Luigi. "I due manoscritti urbinati dei privilegi dei Montefeltro." *La bibliofilia* 60 (1958): 206-57.
- , ed. Giovanni Santi. *La vita e le gesta di Federico da Montefeltro, Duca d'Urbino*.

- 2 vols. Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana, 1985.
- Miguel y Canuto, Juan Carlos. "Sosta nel labirinto: bilancio bibliografico sulla prima traduzione italiana di *La Celestina* (Roma 1506)." *Studi e problemi di critica testuale* 63 (2003): 71-108.
- Moll, Jaime. "Breves consideraciones heterodoxas sobre las primeras ediciones de la *Celestina*." *Voz y letra* 11.1 (2000): 21-25.
- Moro, Federico. *Ercole e il leone. 1482 Ferrara e Venezia duello sul Po*. Venezia: Studio LT2, 2008.
- Motta, Uberto. *Castiglione e il mito di Urbino. Studi sulla elaborazione del "Cortegiano"*. Milano: V&P, 2003.
- Norton, Frederick J. *Printing in Spain*. London: Cambridge University Press, 1966.
- Onomasticon* (Índice de los nombres de persona presentes en crónicas romanas del siglo XV y de las primeras décadas del siglo XVI). Banco de datos del Istituto Storico Italiano per il Medioevo. http://www.isime.it/redazione08/e_onomasticon_intro.shtml.
- Pastor, Ludwig von. *Storia dei papi*. Vol. III (*Storia dei papi nel periodo del Rinascimento dall'elezione di Innocenzo VIII alla morte di Giulio II*). Roma: Desclée, 1925.
- Perocco, Daria. *Lettere da diversi re e principi e cardinali e altri uomini dotti a Mons. Pietro Bembo scritte*. Ristampa anastatica dell'ed. Sansovino, 1560. Bologna: Forni, 1985.
- Peruzzi, Piergiorgio. "Lavorare a Corte: 'Ordine et officij'. Domestici, familiari, cortigiani e funzionari al servizio del Duca d'Urbino." Eds. Giorgio Cerboni Baiardi, Giorgio Chittolini & Piero Floriani. *Federico di Montefeltro. Lo stato, le arti, la cultura*. Roma: Bulzoni, 1986. I: 225-96.
- Pincelli, Maria Agata, ed. "Introduzione" a *Martini Philetici In corruptores latinitatis*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2000.
- Putnam, Ruth. *Charles the Bold, last Duke of Burgundy, 1433-1477*. New York, London: G. P. Putnam's Sons, 1908.
- Ratti, Nicola. *Della famiglia Sforza*. 2 vols. Roma: Salamoni, 1794-95.
- Rojas, Fernando de (y "Antiguo autor"). Eds. Francisco J. Lobera et al. *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Barcelona: Crítica, 2000.
- Sacerdote, Gustavo. *Cesare Borgia. La sua vita, la sua famiglia, i suoi tempi*. Milano: Rizzoli, 1950.
- Sanudo, Marín. Eds. R. Fulin et al. *I Diari di Marino Sanuto*. 4 vols. Venezia: F. Visentini, 1879-1903. [ed. facsimil, Bologna: Forni, 1969-79; http://imago.historiae.signum.sns.it/TOC_Sanudo_Diari.php].
- Scoles, Emma. "Note sulla prima traduzione italiana della *Celestina*." *Studi romanzi* 33 (1961): 155-217.
- . "La prima traduzione italiana della *Celestina*: repertorio bibliografico." *Studi di letteratura spagnola* [s.n.] (1964): 209-30.
- Sestan, Ernesto. *Carteggi diplomatici tra Milano sforzesca e la Borgoña*. 2 vols.

- Roma: Istituto storico italiano per l'età moderna e contemporanea, 1985-87.
- TLIO = Tesoro della Lingua Italiana delle Origini*. Opera del Vocabolario Italiano, CNR. <http://tlio.oiv.cnr.it/TLIO>.
- Tommasoli, Walter, ed. Pierantonio Paltroni. *Commentari della vita et gesti dell'illustrissimo Federico Duca d'Urbino*. Urbino: Accademia Raffaello, 1966.
- . *La vita di Federico da Montefeltro (1422-1482)*. Urbino: Argalia, 1978.
- Turchini, Angelo, ed. Emidio Mariani. *I Malatesti di Sogliano*. Rimini: Bruno Ghigi Editore, 1988.
- Vaughan, Richard. *Charles the Bold: the Last Valois Duke of Burgundy*. Woodbridge: Boydell, 2002.
- Villari, Pasquale, ed. *Dispacci di Antonio Giustinian, ambasciatore veneto in Roma dal 1502 al 1506*. 3 vols. Firenze, 1876.
- Zannoni, G. "I due libri della *Martiadós*." *Rendiconti della R. Accademia dei Lincei: Classe di scienze morali, storiche e filologiche* (5ª serie) 3 (1894): 666-71.
- , ed. Francesco Filelfo, "*Vita di Federico d'Urbino (1422-1461)*." *Atti e memorie della Regia Deputazione di Storia patria per le Province delle Marche* 5 (1901): 263-420.
- Walsh, Richard J. *Charles the Bold and Italy: Politics and Personnel*. Liverpool: Liverpool University Press, 2005.

[Apartado 1]

Carta de Giovanni Pietro Panigarola a Galeazzo Maria Sforza
(Nancy, 24 de noviembr de 1475)⁶⁶

Illustrissimo Signor mio. Ad li XXJ di questo, per un cavalaro dil legato che andava ad Roma, scrissi ad la vostra Excellentia quello che accadeva. Dopo il vescovo di Capaza, imbassatore dil re Ferando, a li XXIJ di questo passò di questa vita senza confessione né testamento, con essere stato solum cinque giorni amalato. Questo Signore andò a vedere don Federico a caxa, quale si trovava malissimo contento di questo caso, per avere perduto la guida et timone di le pratiche soe di qua, e impensatamente. In questo tempo non li è stato piccolo danno, ché pare mo' tute le pratiche soe siano sepulte. Io etiam lo andati ad visitare et cetera; fra le altre cose mi disse rincrescerli questo caso, perché per suo debito conviene mo' stia qui mezo ambassatore, che non è suo offitio, fino ch'el signore Re suo patre abii scritto et mandato altro qui, offerendosi, in quello li accaderà, sarà partesano di vostra Signoria; la quale intenda che prefato don Federico ora sta qui como uno de li Signori di la corte, senza altra reputatione, et una volta o doe la septimana vene al disnare o la sera ad questo Signore, di che questi soi non stano ben contenti.

Ad messer Augustino da Campofregoso è venuto uno suo capelano da Napoli con littere dil re Fernando et dil duca d'Urbino, che lo solliciteno andare di là. Per consiglio et adiuto dil vescovo di Capaza, capo di tuti li inimici vostri qua, à preso partito di andar per Alamagna con littere di questo Signore ad lo Imperatore per lo passo suo, al duca di Ferara, duca d'Urbino, Papa et re Ferando, di recomendatione, e con alcune commissione legiere assai li à facto dare esso vescovo per darli reputatione, le quale lui dà voce essere grande. Ulterius si à lassato uscire di boca con alcuni che, como sia di là, Zeona di certo farà novità, che hanno bona intelligentia dentro con li principali governano, et che li prefati re Ferando et duca d'Urbino si intendeno con suo patre, il quale non vole interpretare cosa alcuna fino sia luy di là; ma si trovano come spera, spenderano largamente per exequire l'intento suo.

Item à cercato sublevare un Francesco Spinola, soldato qui, como sono avisato, con dirli che Zenoa presto farà novità. Sopra le qual cose, trovandosi esso messer Augustino con mi, li ò pure dicto il parere mio, etiam al vescovo di Capaza, subiongendoli non scrizi con la Signoria vostra, né se lassi levare da altri ad simile imprese, ché li lassarà l'honore e la vita. Rispose non sapere queste practiche dil patre, ma quando sarà di là, se suo patre à tale opinione, li dirà il parere suo: essere ben vero

⁶⁶ Se ha copiado la transcripción de Sestan (II, 121-25) sin aportar cambios. Estas son las informaciones que el historiador da acerca del documento diplomático en cuestión: "È morto il vescovo di Capaccio, ambasciatore del re di Napoli e avverso al duca di Milano. Il principe di Napoli Ferdinando ne è dolente, per avere perduto il suo consigliere. I Campofregoso, d'intesa col re di Napoli e col duca di Urbino, tramano a Genova contro il duca di Milano. Agostino Campofregoso è partito col protonotario Esler. Possibilità di farlo assassinare durante il viaggio" (121).

che à deliberato vivere soldato et ne le arme; et la Signoria vostra doversi pur ricordare che suo patre doe volte era stato Signore di Zenoa et quello stato suo antiquamente, et quella li doveria pure avere qualche respecto, con tale parole moze. El tuto significai ad questo Signore, pregando li avesse mente, in concederli littere et tenerlo in tempo di qua, se li pareva, perché si andaria collorendo di là sotto ombra di soa Signoria et facendo fama di cose che quella non li arìa dicto né pensato may. Mi rispose averlo facto satisfare di tuto lo servito, havendoli concesso licentia ad instantia dil Re et duca prefati, che li aveano scritto non potere con suo honore ritenerlo. Ben l'harìa facto, se prima l'avesse saputo, ma da la Signoria soa non avere àuto littere né commissione che tochi la Signoria vostra in cosa alcuna, né averà; et di questo ne sii certa.

Così esso messer Augustino hogie è partito con lo prothonotario Esler, al quale et al legato aveva significato guardassino como pigliar carico di costui, per non dispiacere ad la Signoria vostra. El protonotario mi disse et iurò la Signoria vostra stia sopra di lui, che da lo Imperatore lo farà spazare lui stesso et non arà cosa che possi dispiacere ad quella, maxime che la Maiestà soa non volet incipere a cauda, avendo ad investirla, como si presupone abii a fare, et etiam quella non si pasce di vento. El legato mi à dicto che lui et esso prothonotario li ànno dicto non volere carico de condurre inimici vostri et che, presente Zorzo di Bavera, esso messer Augustino li à zurato in le mane non avere ad parlare ad lo Imperatore di cosa pertinente ad la Signoria vostra; et così vederà come dice; item non andare per far contra quella, come dice iura, et con questo lo conduce.

Si fosse andato per la via de qua, mandava uno volando alla Excellentia vostra ad ciò che, parendoli de haverlo, lo avesse possuto havuto. Andando mo' de qua, ho dicto ad Zorzo tenga bene a mente li progressi suoi per saperveli dire, et se li fa stantia se li bastasse l'animo de farli mettere mano adosso; dixi de si, quando la Signoria vostra gli lo commettessi, ché per passi dove ha ad passare, sonno tutti assassini et suoi amici: et così farà quello gli serà scripto. El camino che intende fare poi in Italia et de la mente sua alquanto, da poi partì de qua, la Signoria vostra lo intenderà per l'alligata lictera de Antonio Mathia da Iseo, cum chi molto praticava, che desydera assai de esservi servitore, et cum me ne fa ogni demonstratione ad chi ne haveva dato caricho. Distincte adonche mi è parso avisarne vostra Excellentia, a ciò possi fare quelle provisione li parirano, perché non vedo messer Augustino vada ben disposto, ad le parole modi soi; etiam in questo ultimo è stato in grande stricteza con lo prefato vescovo et don Federico, senza li quali pareva non sapesse fare cosa alcuna. Et ad la Signoria vostra sempre me riccomando. Ex castris contra Nanseyum, XXIIII novembris 1475.

Servus Iohannes Petrus Panicharola

[Apartado 2]

Epitalamio de Lilio Tifernate

Lilius Tyfernatis Ludovico Mercatello s. p. d.

Virtutem plerique dicunt sua sponte lucescere, occultari plerumque, ut studio in lumen educatur. Quom itaque sanctitati morum illustris puellae Gentilis Feltriae multa me debere sciam, tuam vero praestantiam non ignorem atque amorem in me tuum, versiculos ad te commendatorios subieci, gnarus quid in illam oporteat observare preceptor ac magister, quidve tu de illa (qui tantus es) valeas praedicare. Qua quidem re hac iugali celebritate eius generosissimae mulieris videor, quod meum est facere, non usque adeo totum, sed quod possum, pauca hic pingens, autumans te longe plura verbis verissimaque subiuncturum. Fac ergo quod tuum est, quoniam ego quod meum est feci, cumque his et alios versiculos leges eiusdem lugubrationis [sic]. Vale, Urbini, VII° Idus Octobres MCCCC°LXXVI°.

Lilii Archilibellii Tyfernatis ad Ludovicum Mercatellium illustris domini principisque nostri cancellarium in laudem dominae Gentilis Monsfeltriae principis eiusdem natae illustris.

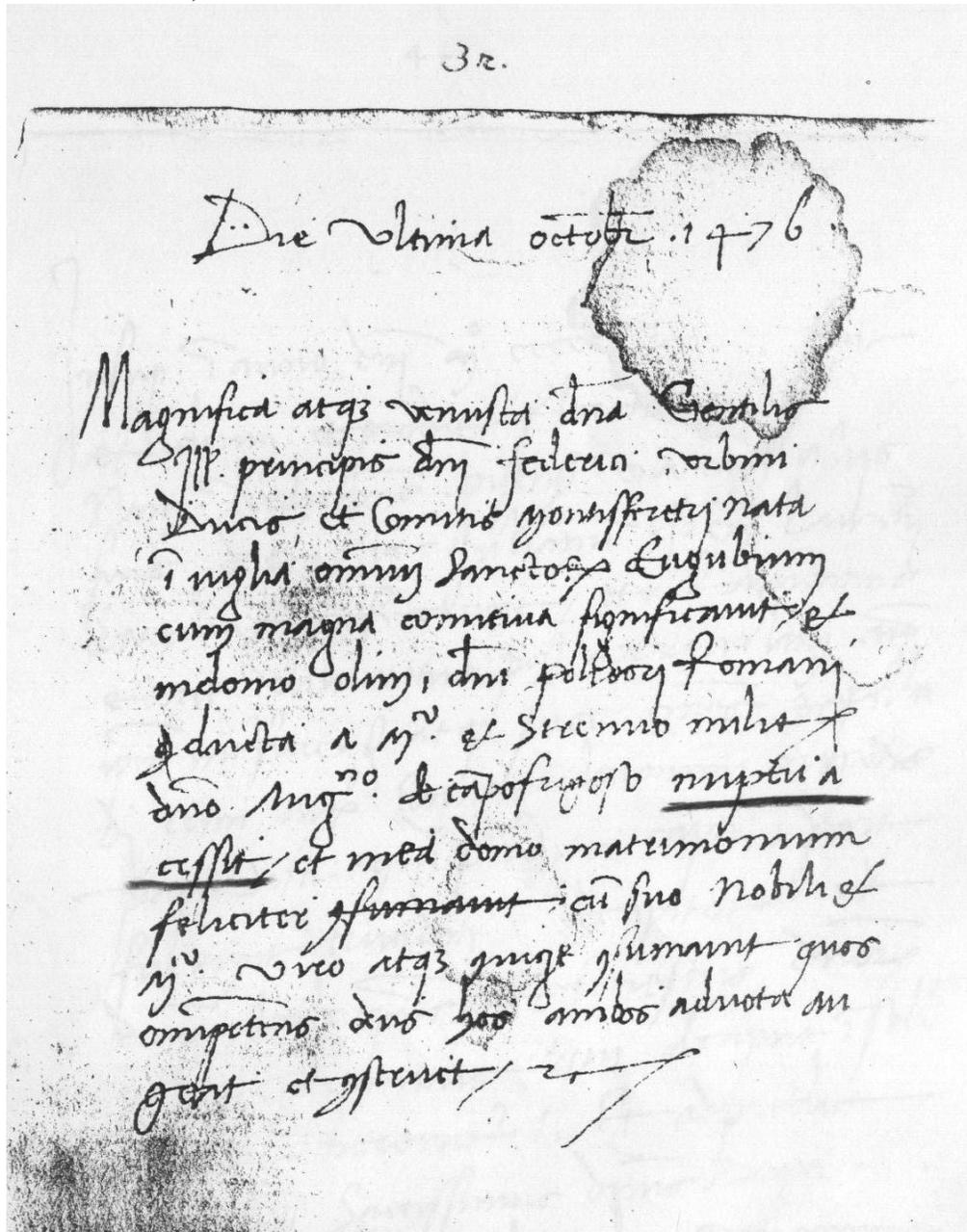
		Fervere dispositis scis, Ludovice, ministris Cuncta, quibus nostri principis aula nitet.
Domina Gentilis		Dux genitor sacrum Gentili ac lene puellae Coniugium natae conciliatque suae.
Augustinus Fragosus	5	Coniugium et Fragosus habet dignissimus heros Nempe Augustinus, nobilitatis honor. Gentilis speciem sit cunctis iure puellae Corporis, ingenii sit laudare meum, Nec mihi nunc huius cunctas percurrere laudes
	10	Est locus, id chartae plus petit atque olei, Sed praeceptorem quod me sibi legerit illa, Plura sinam, propriae ne tuba laudis eam.
Devota in deum		Cura de imprimis, animae cui candor inhesit, Iungitur et puro quae sine labe deo.
Mitis	15	Id mitem fecit dominam, grave foemina nec vir Huic potuit quodquam nosse supercilium.
Deus est super mites		Seque super mitem deus acquiescere dicit Sermonesque suos quisquis et ille timet.
Irrite nullas aggreditur artes		Hinc docile ingenium licet inspectare, quod artes
	20	Irrita tentari vis sibi nulla facit.
Ars texturae auri		Seu pictas auro voluit distinguere vestes, Vivere inter digitos acta videtur acus,
Stragula		Stragulas si pereant, nostrum recoventur in

		orbem, Haec sua constituat si revocare manus.
	25	Magna quidem, maiora sequor; non sanctius illa
Velaminibus intextum		Norit, quom tota menda sit ulla domo. Castigat dictis aut ope comminuit.
	30	Velamen placuit variis intexere signis, Viventesque locis carbasus edit apros. Foemineis taceam pensis quid possit; Arachne Fassa quidem fuerit ferme minora sequi.
Colo tenuissime		Rara colo, voluit sed quando ducere lina, Mirum est quod pregnans stamine fusus habet.
	35	Haec quae privatis bona sunt omittimus, illa Quae deceant natam principis addo magis.
Idonea magnis rebus		Nec parvis intenta modo tacet, alta sed ambit Imperiosa, patris filia lege, sapit.
	40	Insita naturae clementia, qua bene cives Officio solida paceque contineat. Non animus parcus mulieris, libera virtus
Munifica		Quid negat angustum quod muliebre sonet; Celsa animo, genitalis habens praecordia corpus
Magni animi		Sanguinis, afficitur cui pia nata pio.
	45	Afficiturque patri pia nata pio, venerabile nomen
Amore in genitores		Prona patris capiens auribus atque animis. Cura minor patruum non est sibi, dulcia cuius
In patruum		Ut sibi sunt semper, sic sequitur monita. Nam sibi ceu patruus vigil est, ut nullus abesset
	50	Cultus, sic patruum diligit illa suum. Quid dicam in fratres? Nanque in comitemque Guidonem
Amore in sorores		Hanc amor adnectit par in amore patris. Scilicet illustres memorem parvasque sorores, Quarum in se pondus plurima semper habet?
Amore in germanum	55	Confirmem fratris domini fore maius amore Antoni, proprii qui iura cordis habet, Quodque illi iuvenile decus, quod Martia virtus,
Dominus Antonius		Est habitus morum, patreque adauctus honor, Quod se dilectam fratri aspicit esse sororem, Virtutumque viri praemia multa manent.
	60	

Amore in matrem		Cara parens, cui saepe sedet, non altera mater Duxerit aut natae dignius officium. Denique quicquid habet, seu sint in corpore dona
Amore in omnes suos	65	Sintve animo vel quae fortuitu veniunt, Linqitur inque suos, hanc gratia sanguinis ipsam Urget et ingenuo sorbet amore piam. Plura nec adiiciam, multa illi infusa superne Virtus, quae tacito est praetereunda mihi, Cui solum ex multis pauca et sumenda fuere 70 Lilia, quae campus sic bene cultus habet. Non tamen ingenium Musis et Apolline dignum Conticeam, ornatus additamenta sui. Quod iam principiis, si creverit insuper actis, Mirandum aetati quid dabit ipsa suae. 75 Si Proba Centona astiterit vel Lesbida Sapphon, Edant - Gentilis Feltria par fuerit. Foelix coniugium, sint longa tempora caris Coniugibus, cana quo sit uterque coma. 80 Crescat eis soboles, nati quoque dulcibus annis Gestire ante oculos quique parentis ament.

[Apartado 3]

Crónica de Gubbio, 31 de octubre de 1476



Con el permiso del Ministero dei Beni e le Attività Culturali (n.º 4/2011)
 Archivio di Stato di Perugia, Sez. Archivio di Stato di Gubbio, Fondo Armanni, II. C.6

Transcripción

Die Ultima Octobris 1476

Magnifica atque venusta Domina Gentilis /
 illustrissimi principis domini Federici Urbini /
 ducis et comitis Monsfferetri nata /
 insigna omnium sanctorum Eugubium /
 cum magna comitiva significavit et /
 in domo olim domini Polidori Romani /
 conducta a magnifico et strenuo militum /
 domino Augustino de Campofregoso nuptia /
 accessit et in ea domo matrimonium /
 feliciter consumavit cum suo nobili et /
 magnifico viro atque coniuge consumavit quos /
 omnipotens Deus hos [hodie?] ambos adnota /
 auferit et construit.

[Apartado 4]

Carta de Federico de Montefeltro a Próspero Adorno y a los Capitanes genoveses⁶⁷
 (abril de 1477)

Illustrissimi et potentes domini, patres honoran(di). Licet pluribus antea nuntiis acceperim magnum conflictum hostibus vestris illatum est et ex eo fuerim summa voluptate affectus, tamen id ex propriis litteris cognovisse fuit mihi pergratum perque iocundum. Ago gratias D(ominationibus) V(estris) et quod tam amanter ad me scripserint earum secunda et prospera communicantes, et quod rem adeo bene gestam pro eorum solita prudential atque strenuitate mihi significaverint. Felix iste eventus pluribus de causis gratissimus mihi fuit: nam, cum et Sanctissimo Domino N(ostro) et Serenissimo Regi dominis meis tantopere obliker simulque perspiciam quantum ad rem eorum conducatur victoria vestra, non possum non cumulari maximo gaudio. Praeterea, cum mecum ipse considerem quantum universae Italiae sit decori atque ornamento status florintissimae civitatis v(estrae), quando bene secum agitur, non solum gratulor D(ominationibus) V(estris) sed et ipsi Italiae. Quibus iterum gratias ago quod de genero eodemque filio meo honorifice scripserint; qui quidem gener filius meus, cum alibi et alias, quotienscunque occasio evenerit, gesserit se strenue, satis compertum habeo modo eum pro patria sua nihil praetermississe quod ad fortem virum pertinere videbatur, maxime cum sit unus ex iis qui in eius patria mira

⁶⁷ La carta fue transcrita por Alatri (90-91), que se equivoca en identificar con Giovanni della Rovere (92) al yerno de quien habla el duque de Urbino en su epístola. Se ha copiado su transcripción sin aportar ningún cambio.

afficiatur caritate. Quam ego patriam ex superioribus rationibus semper dilexi et pluris feci, postquam cum ipsis magnificis dominis Lodovico et Augustino fui affinitate coniunctus, amavi summopere et amo in dies magis, et omnes eis fortunas mihi co<m>munes existimo. Benevaleant D(ominaciones) V(estrae), quarum me beneplacitis offero.

[Apartado 5]

Tres cartas de Madonna Gentile de Campofregoso a Pietro Bembo⁶⁸

[Desde Pésaro, 22 de diciembre de 1522]

II, 27

Al Reveren. Mons. Pietro Bembo.

MAG. & Reveren. S. Grandissimo piacere m'hanno apportato le lettere di V.S. sì per la memoria, che mostra tenere dell'amor che le ho sempre portato, sì per lo dolor, che insieme con meco sente, de casi adversi delli signori miei figliuoli, parendomi a un tanto dispiacer mio, non poco refrigerio havere V.S. per compagna. Il che ancor che non habbia mai altrimenti creduto, mi è però stato carissimo haverne per sue lettere testimonio. Desidero parimente veder la S.V. di qua: & quando piacerà a Dio che debba essere, mi parerà vedere uno delli miei propri figliuoli, et in questo mezzo, mi sforzerò al meglio che potrò, consolarmi secondo li ricordi di V. Sig. alla quale di continuo mi raccomando. Di Pesaro alli. XXII. di Decemb. M D XXII.

Di V.S.sorella & madre, Gentile
Feltria da Campofregoso.

[Desde Pésaro, 18 de diciembre de 1523]

II, 28

Al Reveren. Mons. Pietro Bembo.

REVEREN. & Mag. Mons. Mio honorandissi. Molti giorni sono che non ho scritto cosa alcuna a V.S. per le continue occupationi & travagli che ho del S. Ottaviano mio figliuolo, al presente occorendomi messo da Urbino, non ho voluto mancare di avisar V.S. me esser della persona molto mal disposta & mal contenta anchora, & esser paratissima in ogni occorrenza sua potendo fare cosa che le sia grata; & la prego pigli sicurtà sì come per lo passato, & a lei mi raccomando insieme con M.Cola & tutti gli

⁶⁸ Las tres misivas pueden leerse en la edición facsímil de las *Lettere da diversi re e principi e cardinali e altri uomini dotti a Mons. Pietro Bembo scritte*, al cuidado de Perocco. En cuanto a los criterios de transcripción, véase nota 1 (lo único añadido es la transformación de la -s- alta en doble -s-).

altri suoi servitori. Ho havuto piacere grandissimo intendere V.S. esser in buona valitudine per un servitor del Patriarca. Pisauri, XVIII. Decemb. M D XXIII

Gentiliss. Feltria de Campo Fregoso

[Desde Urbino, 2 de octubre de 1523]

II, 29

Al Reveren.Mons. Pietro Bembo

REVEREN. & Mag. Mons. mio honorandiss. Egli sono molti giorni che non ho scritto cosa alcuna a V.S. Al presente havendo commodità, mi è parso ingratitudine non avisarla del mio non troppo ben stare per la causa che ella sa, & insieme significarle haver gran desiderio il farle piacere et pregandola non mi voglia tenere in manco conto che per lo passato, potendo io cosa alcuna per lei, alla quale mi raccomando. Urbini. II. Octobris. M D XXIII.

Gentiliss. Feltria de Campo Fregoso